

LOS TESOROS BIBLIOGRÁFICOS DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE VALENCIA

NICOLÁS BAS MARTÍN

“La primera regla que se debe observar es la de proporcionar, ante todo, una biblioteca en la que se encuentren todos los primeros y principales autores antiguos y modernos, escogidos en sus mejores ediciones, completas o por partes, y acompañados de sus más doctos y mejores intérpretes y comentaristas que se puedan encontrar para cada facultad, sin olvidarse de las ediciones más raras y por lo tanto más curiosas”.

Gabriel Naudé, *Recomendaciones para formar una biblioteca* (1627)

CORRÍA EL AÑO 1776, CONCRETAMENTE EL 14 DE JULIO, CUANDO LA RECIÉN creada Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia acordaba la necesidad de elaborar unos Estatutos que rigieran el gobierno de la entidad. Habría que esperar casi diez años para que el impresor valenciano más afa- mado del momento, Benito Monfort, imprimiera en su Oficina la *Real Cédula por la qual se aprueban los Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia* (1785).

Los Estatutos marcaban la auténtica carta de naturaleza de una sociedad que comenzaba su andadura marcando las pautas de actuación básicas para su correcto funcionamiento. Y en todo ello, la Biblioteca y Archivo se constituía ya, como en la actualidad, en el verdadero *Sancta Santorum* de la entidad. No en vano, en el título III de los Estatutos, en que se fijan los “Oficios de la Sociedad”, se recoge el de “Archivero”,¹ cuya duración será de tres

¹ *Real Cédula por la qual se aprueban los Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia*. Valencia: en la Oficina de Benito Monfort, Año 1785, p. 9.

años, “y los podrá reelegir la Sociedad si lo tuviere por conveniente”. El citado cargo honorífico no podía recaer en cualquier persona, sino “a persona cuidadosa y notoriamente versada en conocimiento y arreglo de papeles”.² Además, quedaba establecido que los documentos serían ordenados en función de las tres clases de Agricultura, Industria y Artes, ordenándose los papeles dentro de cada clase en subdivisiones, llevando índice de todas ellas. Se fijaban también normas de conservación inherentes a cada documento, señalándose que “los diseños o trazas, plantas y otros de esta especie se colocarán a la larga dentro de carteras”.

Todas estas pautas denotaban un notable interés de la Sociedad por su Biblioteca y Archivo. De una parte, evidenciaba la importancia que tal espacio tenía dentro de la entidad, al otorgarle un cargo propio, funciones, y como luego veremos, presupuesto propio. Por otra parte, se apuntaba la importancia del volumen generado de información al crear dos centros con objetivos diferentes, un archivo, que recogería la documentación generada por las diferentes secciones; y la biblioteca, que como veremos se formó de diferentes maneras. Por último, señalar que la Económica veló desde el principio por la buena conservación y mantenimiento de su colección.

Un punto sobre el que también incidían los Estatutos es en la formación de la colección. Fondo que debería estar constituido de “libros y memorias de escritores económicos y políticos”, así como de “Agricultura y de los oficios”.³ Este objetivo entraba de lleno en el pensamiento economicista de la época, y en concreto recuerda el planteamiento de algunos insignes alicantinos, caso de Juan Sempere y Guarinos, autor del *Ensayo de una Biblioteca Española de los mejores escritores del reinado de Carlos III* (1785), que planteó la necesidad de establecer en España los estudios de Economía Política.

Continuando con los Estatutos, el archivero era la persona encargada de la guarda y custodia de la Biblioteca y Archivo, para lo que disponía de dos llaves “que deberá llevar a todas las Juntas”, por si algún socio quisiera sacar algún libro o papel. Los libros de la biblioteca podrían ser objeto de préstamo a los socios siempre y cuando quedara un recibo como testigo del préstamo; por su parte, los documentos de archivo quedaban fuera de cualquier préstamo y su consulta debía realizarse en el propio lugar, pudiéndose hacer copia de los mismos.

² Ibidem, p. 23.

³ Ibidem, Título XVII: De la Librería y Archivo, p. 48.

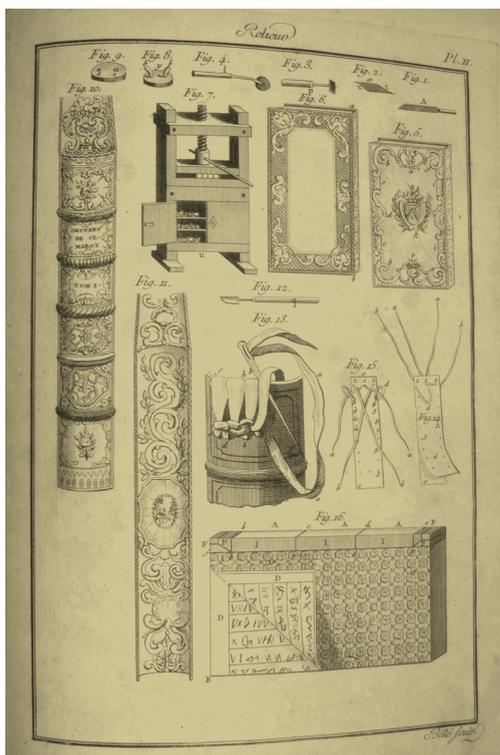
La formación de la biblioteca de la Económica

Es evidente cómo, desde su creación, la Económica tuvo como uno de sus objetivos básicos la formación de una colección, con una marcada orientación temática, la económica y política, que sirviera de fuente de información para sus socios. Pero la pregunta es ¿cómo se formó esta biblioteca? hasta llegar a tener en la actualidad casi 4.000 volúmenes.

La biblioteca de la Económica se ha venido nutriendo desde su fundación de diversos fondos que han llegado a la entidad a través de diferentes vías: donaciones, adquisiciones, legados, suscripciones y canjes. Todas ellas han permitido el incremento sustancial de la colección, no sólo en cantidad sino en calidad. Sería tarea innumerable anotar todos los ejemplos que tenemos de cada una de estas formas de incremento de la colección, pero veremos algunos de los casos más significativos.

Las primeras noticias que tenemos de la biblioteca son del año 1821, fecha tardía si se tiene en consideración que la fundación fue en 1776. Ello no quita que con anterioridad a esta fecha la biblioteca funcionara y se nutriera de diversos fondos. Ahora bien, hay que recurrir a los sucesivos Decretos de las Cortes Generales del año 1820, que decretaron la supresión de los monasterios de las órdenes monásticas, y concretamente al Decreto de 25 de octubre de 1820, que ordenaba la incorporación al Estado de los bienes de los monasterios y conventos suprimidos por el Decreto de 1 de octubre de ese mismo año, para conocer cuáles fueron los primeros fondos que interesaron para la biblioteca de la entidad valenciana.

Tal coyuntura política no pasó desapercibida para la Económica, más al contrario, aprovechó la ocasión para poder hacerse con importantes libros para su biblioteca. Tal intención queda de manifiesto en la solicitud formal que la sociedad valenciana hizo al Rey con fecha de 30 de junio de 1821, en la cual solicitaba la formación de una biblioteca pública interina con los fondos de los conventos recién suprimidos, a los que se uniría la biblioteca del presbítero D. Rafael Anglés, que llegaría a la entidad a través de un legado. En todo ello, la sociedad no buscaba sino mejorar la instrucción pública, uno de los principios garantes de su Estatuto fundacional, y que tenía en la biblioteca uno de sus máximos valores. La respuesta del Gobierno a dicha petición se trasladó a través del Gobierno Político Superior de la Provincia de Valencia, e indicaba que se estaban haciendo todos los esfuerzos posibles por inventariar los fondos de los conventos suprimidos, en especial los relativos a Litera-



J. E. Bertrand. *Descriptions des arts et métiers*. Neuchâtel, 1771-1783.

tura y Bellas Artes.⁴ Respecto a Rafael Inglés, del que se hace mención, sabemos que era oriundo de Teruel y que falleció en Valencia en 1816. Fue organista y compositor español, y en 1762 obtuvo la plaza de organista de la catedral de Valencia por espacio de cincuenta y cuatro años. Ejerció también la docencia como catedrático de canto llano en el seminario de esta ciudad. Sus obras para órgano se conservan en diversos archivos españoles, entre ellos el de la Económica, que mostró gran predilección por la Música, lo que le llevó a fundar el Conservatorio de Música en 1879.

Lo cierto es con el andar de los años y la creciente actividad desarrollada por la Real Sociedad Económica se hizo necesario racionalizar las normas de funcionamiento del archivo y de la biblioteca, cada vez más consultados por los socios. Ello empujó a ilustres socios como D. José Joaquín Agulló, conde de Ripalda, Presidente de la Real Academia de Bellas Artes

⁴ ARSEAP [Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia]. Doc. 1848. Año 1821. C-67, I Reales Órdenes, n. 4. *Comunicación de la respuesta del Rey a la solicitud de la Sociedad para la formación de una biblioteca con los libros de los conventos suprimidos de la provincia y los procedentes de la biblioteca de D. Rafael Inglés.*

de San Carlos, a colaborar con la Económica en muy diversos quehaceres. Así, contamos con numerosos informes suyos elevados a la entidad valenciana relativos a mejoras agrarias, construcción de canales, pantanos, y especialmente en el ámbito cultural, proponiendo, entre otras, la creación de una Facultad de Ciencias Médicas en Valencia. Pero donde más insistencia puso el noble valenciano fue en mejorar y dar a conocer los tesoros bibliográficos de la Económica. A ello contribuyó donando algunos fondos suyos, y solicitando la correcta preservación de la colección de la entidad valenciana, evitando el extravío y destrucción de los protocolos antiguos.

En este sentido, y puesto que el conde de Ripalda supo de la elaboración del Catálogo de “todas las obras y manuscritos que están a cargo del Archivero” de la Económica, propuso una serie de interesantes propuestas:

Que para que no quede este trabajo sin fruto ni se pierda el que puedan dar la lectura de las mencionadas obras, esté la Sala de Juntas abierta para solos los socios de 12 a 2 de la mañana en todos los días no feriados.

Que sean admitidos también los extranjeros que hubieren obtenido permiso del Sr. Presidente por conducto y recomendación de algún individuo de esta Real Sociedad.

Que esta determinación se publique en los diarios de esta capital.⁵

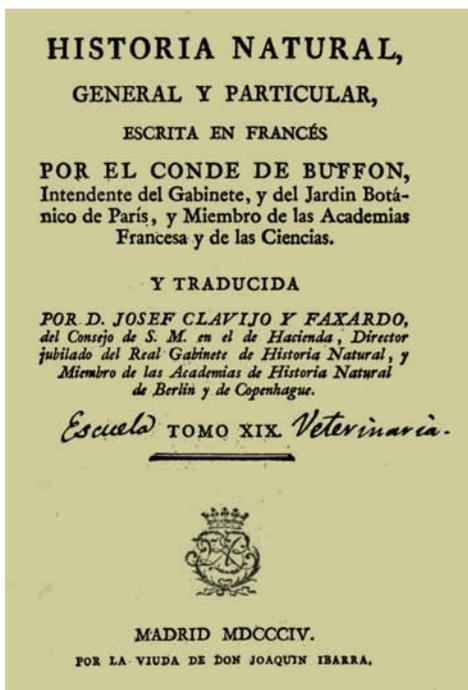
La importancia que la biblioteca y archivo de la Económica habían alcanzado explica las medidas solicitadas por el conde de Ripalda, y la necesidad de abrirla a todos sus socios y favorecer la entrada de extranjeros. Tales fondos como hemos dicho fueron incrementándose con el tiempo mediante donaciones, caso del conde de Ripalda, y otras más, como la del cronista de Mallorca y autor del *Nobiliario Mallorquín* y de la *Biblioteca de Escritores Balears*, D. José Joaquín María Bover y Roselló, que en 1841 donaba parte de sus obras a la Biblioteca de la Económica.⁶

De igual manera, unos años más tarde, la colección de la Económica se veía enriquecida con la donación realizada por el socio D. Vicente Ferrer y Fuertes de diversas obras de carácter económico, algunas de ellas hoy desaparecidas.⁷ No fue esta la única actividad realizada con la entidad valenciana, sino que mostró una gran inquietud al sugerir en la sesión celebrada el 23 de enero de 1850 la creación de una Escuela Popular de Música Vocal en la

⁵ ARSEAP. 2.603. Año 1836. C-92, VIII Socios; nombramientos y correspondencia, n. 2. *Oficios sobre las normas y funcionamiento del Archivo de la Sociedad.*

⁶ ARSEAP. 2.885. Año 1841, 27 de marzo. VI Varios, n.º 2. C-105. *Joaquín María Bover anuncia la remisión para la biblioteca de la Sociedad de varias de sus obras.*

⁷ ARSEAP. 3.685. Año 1853, 9 de febrero. C-132, VIII Socios: nombramientos y correspondencia, n. 1. *Relación de obras remitidas a la Biblioteca de la Sociedad por D. Vicente Ferrer y Fuertes.*



George Louis Le Clerc, comte de Buffon. *Historia Natural, general y particular. Traducida por don Joseph Clavijo y Faxardo*. Madrid, J. Ibarra, etc., 1785-1797. 24 v.

Económica, con el objetivo de incorporarla a la Instrucción Primaria. Escuela que finalmente fue inaugurada el 20 de enero de 1851, bajo los auspicios de la Económica.

El mismo Vicente Ferrer unos años más tarde proponía donar parte de las publicaciones sobrantes de la Económica a la Biblioteca de la Universidad y Provincial. Para ello se dirigía al Secretario General, “como encargado de su Archivo y Biblioteca”, para que reuniese “la colección más completa posible de las publicaciones periódicas y no periódicas hechas por la Sociedad desde su institución hasta el día”.⁸

La importancia dada por la Económica a su patrimonio bibliográfico queda de manifiesto en la creación dentro del Gobierno de la misma de una Sección, concretamente la VII, dedicada a Literatura y Bibliotecas, y la exis-

⁸ ARSEAP. 3.686. Año 1853, 20 de abril. C-132, VIII Socios: nombramientos y correspondencia, n. 2. *Vicente Ferrer y Fuertes propone que la Sociedad remita a la Biblioteca Universitaria y Provincial una colección completa de sus publicaciones.*

tencia de una Comisión de Bibliotecas Populares. Concretamente poseemos un Informe con fecha de 30 de enero de 1866, en que se notifican las “Escuelas y Bibliotecas existentes en la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia en 1865”. Gracias a este documento podemos conocer los fondos de la entidad valenciana, que dice poseer una Biblioteca privada con un total de 1.136 volúmenes impresos.⁹

Junto a las donaciones, las suscripciones fue otro de los medios utilizados por la Económica para ampliar sus fondos. Normalmente eran los propios socios, en su mayoría personajes ilustres de la sociedad valenciana del momento, los que proponían en las diferentes sesiones o en carta dirigida a la entidad valenciana la necesidad de realizar determinadas suscripciones. Una de estas es la propuesta hecha por el socio D. Teodoro Llorente “para que la Sociedad se suscriba a varios periódicos”. Concretamente, proponía la suscripción a los periódicos franceses siguientes:

Le Constitutional

Le Journal des Debats

Apuntaba que tales periódicos debían recibirse en la redacción del periódico *Las Provincias*, del que Llorente era Director, y “no se entregarán a la Sociedad hasta pasadas las diez horas primeras después del reparto del correo de Francia”.¹⁰ A cambio, y como canje, Llorente remitiría los periódicos españoles siguientes: *La Discusión*, *La Nación*, *El Contribuyente*, *El espíritu público*, *la España*, *la Revista Hispano-Americana*, *El Cascabel*, *La Gaceta de caminos*, *la Arquitectura española*, *la Gaceta industrial* y *Las Provincias*.

En esta misma línea se encuentra la propuesta realizada por el Bibliotecario de la Económica, D. Rafael Ferrer, para suscribirse a “determinados periódicos y revistas”.¹¹ Por estos mismos años, en 1868, la entidad creaba la que iba a ser la primera Biblioteca Popular de la ciudad, en el piso bajo de la Casa Vestuario, con la intención de que fuera una “mejora de tanto interés y utilidad para las clases trabajadoras de esta población”.¹² Biblioteca que

⁹ ARSEAP. 4.492. Año 1866, 30 de enero. C-168, IX Socios: nombramientos y correspondencia, n. 2. *Socios, secciones, escuelas y bibliotecas existentes en la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia en 1865*.

¹⁰ ARSEAP. 4.493. Año 1866, 8 de junio. C-168, IX Socios: nombramientos y correspondencia, n. 3. *Propuesta de D. Teodoro Llorente para que la Sociedad se suscriba a varios periódicos*.

¹¹ ARSEAP. 5.117. Año 1877, 28 de febrero. C-204.VII. Literatura (Biblioteca), n. 3. *Propuesta de suscripción a determinados periódicos y revistas hecha por el Bibliotecario de la Económica, D. Rafael Ferrer, a la Junta de Gobierno de la Sociedad*.

¹² ARSEAP. 4.611. Año 1868, 30 de noviembre. C-177. IX Socios: nombramientos y correspondencia, n. 4. *La Comisión de Bibliotecas Populares da cuenta de la apertura de la primera biblioteca popular establecida por la Sociedad en el piso bajo de la Casa Vestuario*.

contó con una Comisión propia dentro de la sociedad valenciana y en la que se elaboraban Estadísticas de Lectura que son una fuente de gran importancia para conocer los índices de lectura de la época.¹³ Pues bien, el citado Rafael Ferrer fue el encargado de elaborar un listado de libros procedentes de la Biblioteca Popular para su remisión al Ateneo-Casino Obrero.¹⁴

Otra de las formas más utilizadas por la Económica para ampliar su fondo bibliográfico fue mediante adquisiciones. Para ello, la Biblioteca y Archivo de la entidad contaban con presupuesto propio, en el que se incluía el mantenimiento de un Gabinete de Lectura, espacio éste bastante habitual en la España del siglo XIX y cuyos orígenes se remontan a la Inglaterra decimonónica.¹⁵ El Gabinete debió ser un lugar regentado por los miembros de la sociedad, al tiempo que un lugar de tertulia y sociabilidad propio de las culturas burguesas e industriales del momento.

Al igual que el resto de iniciativas, la política de adquisiciones era propuesta por los socios de la entidad y debía pasar el visto bueno de la Junta de Gobierno. Entre ellas encontramos la de los socios Francisco Danvila, Mariano Lanuza y Ricardo Beneyto, que en 1866 proponen destinar 500 reales a la encuadernación de ejemplares, de los 3.000 reales “señalados en el presupuesto para gastos de biblioteca y archivo”, invirtiéndose el resto en “adquirir obras de inmediata utilidad”. Entre sus sugerencias de compra¹⁶ está la adquisición del *Atlas geográfico* del editor Andriveau,¹⁷ así como los *Diccionarios de Ciencias y Artes y de Historia y Geografía* de Bouillet.¹⁸ Unos años más tarde, era el ya citado Rafael Ferrer el que solicitaba de la Sección

¹³ ARSEAP. 4.818. Año 1872. C-188, IX Varios, n. 7. *Trabajos de la Comisión de Bibliotecas Populares conteniendo: 6. Estadísticas de lectura de la biblioteca popular*. Como dato curioso y con fecha de noviembre de 1871, el mayor número de lectores lo encontramos en las filas de los Doradores, seguidos de los trabajadores del Arte de la Seda; por otra parte, son las novelas, con diferencia, las obras más leídas por entonces, seguidas de las obras de Historia, Literatura y Geografía.

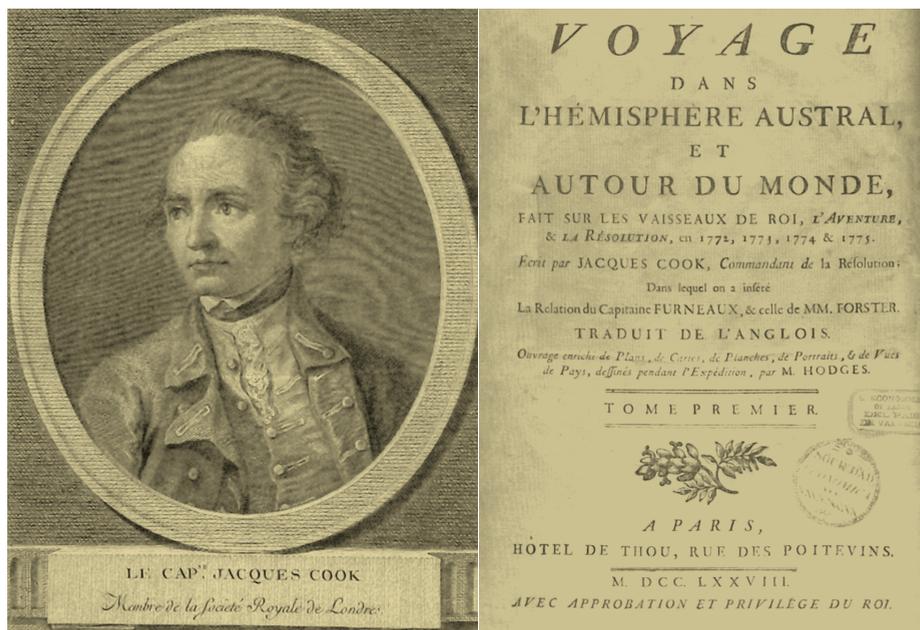
¹⁴ ARSEAP. 5.579. Año 1880, 15 de abril. C-214, VII Literatura (Biblioteca), n. 3. *Lista de los libros que formaban parte de la Biblioteca Popular que, a juicio del Bibliotecario, D. Rafael Ferrer, pueden remitirse al Ateneo-Casino Obrero*.

¹⁵ ARSEAP. 5.893. Año 1882. C-221. X Contabilidad, nº 10. *Libramientos de pago de cierta cantidad en concepto de gastos del Gabinete de Lectura y de la Biblioteca*.

¹⁶ ARSEAP. 4.496. Año 1866, 6 de diciembre. C-168. IX Socios: nombramientos y correspondencia, n. 6. *Francisco Danvila, Mariano Lanuza y Ricardo Beneyto proponen diversa adquisición para la biblioteca de la Sociedad*.

¹⁷ Seguramente se trata del siguiente Atlas: SOULIER, E. & ANDRIVEAU-GOUJON, J. *Atlas Elementaire Simplifié de Géographie Ancienne et Moderne*. Paris: c. 1841. Contiene 31 mapas.

¹⁸ Se trata de la siguiente obra: BOUILLET, M.N. *Dictionnaire universel d'histoire et de géographie*. Librairie de L. Hachette et cie. Paris, 1849.



James Cook. *Voyage dans l'Hémisphère Austral et autour du monde*. Paris, Hôtel de Thou, 1778. 5 v.

de Bellas Artes su dictamen “acerca de los diarios, periódicos o publicaciones periódicas, cuya adquisición sea útil o necesaria”.¹⁹

Lo cierto es que a lo largo de la historia la Biblioteca de la Económica fue enriqueciéndose notablemente y su colección era considerada como uno de los fondos privados más importantes de la ciudad. En una fecha tan tardía como 1903, el socio Manuel Márquez Pérez en una larga Memoria proponía “dar más robustez a la biblioteca”, mediante el envío a la biblioteca de la Económica de las memorias, revistas, estadísticas, folletos, entregas y demás papeles pertenecientes al Estado y sus organismos oficiales, muchos de los cuales se pierden en la actualidad o acaban “tirados por el suelo en las puertas de libros viejos”. Entre las sugerencias para mejorar la Biblioteca social estaban las siguientes:

- 1) Recabar respetuosamente de cada Ministerio Real Orden para la concesión a esta Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia de un ejemplar de cuantas publicaciones se hagan por dichos departamentos ministeriales.

¹⁹ ARSEAP. 5.115. Año 1877, 20 de enero. C-204.VII Literatura (Biblioteca), n° 1. *Petición remitida por el Bibliotecario de la Económica, D. Rafael Ferrer, al Presidente de la Sección de Bellas Artes, rogándole le envíe el dictamen de dicha Sección acerca de los diarios, periódicos o publicaciones periódicas, cuya adquisición sea útil o necesaria.*

2) Que el pedido de boletines, cuadernos, entregas, folletos, memorias, revistas, estadísticas, presupuesto, etc, comprenda desde lo publicado en 1900 a hoy inclusive, y continúe el servicio de concesión para lo futuro, sin gravamen para esta Sociedad.²⁰

Para llevar adelante tales iniciativas, el socio proponía utilizar como intermediario en Madrid al representante que tenía la Económica en el Senado, “para que haga cuantas gestiones sean necesarias al logro de esta moción”.

El espíritu de la entidad: los tesoros bibliográficos

Quizás nada refleje mejor el espíritu de progreso e ilustración de la Económica que su propia biblioteca. Colección formada como hemos visto a través de los años y de muy diversos avatares. Veamos pues qué tesoros alberga la entidad que hacen de su biblioteca un fondo indispensable para los investigadores de la Comunidad Valenciana.

Un fondo, cuyo Catálogo impreso, está actualmente accesible a través de la página web de la Económica,²¹ y que principalmente está compuesto por obras impresas y publicaciones periódicas de los siglos XVIII y XIX. A los que se añaden algunas obras manuscritas, así como alguna obra anterior, de los siglos XVI y XVII, si bien de escasa relevancia en el conjunto total de la colección. Se trata básicamente de una biblioteca ilustrada y decimonónica, que cuenta en su haber con más de 4.000 referencias bibliográficas. Señalar que, si bien la Económica actualmente no cuenta con una línea presupuestaria destinada a la adquisición de libros, la biblioteca continúa incrementando sus fondos, como antaño, gracias sobre todo a la donación de algunos de los miembros de su Junta de Gobierno, así como al canje con otras Sociedades Económicas españolas y entidades diversas.

Pasemos pues a ver cuáles son sus tesoros más preciados y para ello trataremos de agruparlos en diferentes ramas del conocimiento:

Ciencias
Economía
Literatura

²⁰ ARSEAP. 7.476. Año 1903, 28 de junio. C-281.VII-Literatura (Biblioteca). *Breve Memoria histórica de la Biblioteca de D. Manuel Márquez Pérez, enviada a la Económica proponiéndole mejoras para la Biblioteca social.*

²¹ Página web de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia: <http://www.uv.es/rseapv/web>

Historia

Revistas

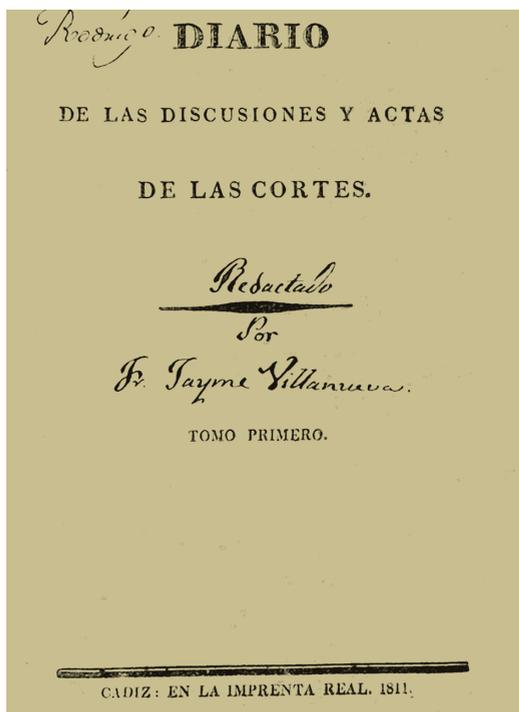
Tal división responde entre otros a los campos de interés que la Real Sociedad Económica vino cultivando desde el siglo XVIII. Además, nuestro trabajo se ceñirá, por algunas de las razones ya expuestas, al análisis del fondo antiguo de la biblioteca. Es evidente que cualquier selección es de por sí incompleta y responde a criterios meramente subjetivos, si bien la nuestra se regirá por aspectos tales como: antigüedad y rareza de las obras, la importancia y difusión del autor y de su obra en su época, es decir su contribución relevante a un campo del conocimiento; además de por ser consideradas como obras de Bibliofilia, pues constituyen auténticas obras de arte por su tipografía, grabados, encuadernación y demás aspectos formales. Todo ello hará que estas obras sean consideradas como joyas o tesoros bibliográficos.

Empecemos por uno de los ámbitos en los que la Económica ha aportado mayor conocimiento y obras a la sociedad valenciana. Me estoy refiriendo al campo científico. En este sentido, y al igual que ocurrió en otros ámbitos del conocimiento, la relación entre la entidad valenciana y la Universidad fue notable. No en vano un número considerable de catedráticos del *Estudi General*, como ocurre en la actualidad, eran socios de la Económica, y fue allí donde presentaron algunos de sus avances más importantes, algunos de los cuales quedaron manuscritos e inéditos. Además esta unión se estrechó si cabe aún más con la creación de cátedras por parte de la Económica, algunas de ellas comentadas en este libro, y la intensa colaboración en instituciones como el Jardín Botánico.

Las principales contribuciones de la Económica a la ciencia vinieron de la mano de la Historia Natural y de la agronomía.²² Campos en los que trabajó uno de los promotores de la entidad valenciana, el arzobispo Francisco Fabián y Fuero, poseedor de una magnífica biblioteca de más de cincuenta mil volúmenes, y de un gabinete de historia natural, que se trasladó posteriormente al jardín de Puçol, donde se aclimataron un número importante de plantas americanas. Para el caso que nos ocupa, el arzobispo fue el promotor de uno de los tesoros bibliográficos de la Económica, como luego veremos, las *Opera Omnia* de Juan Luis Vives (1782-1790), editadas por Gregorio Mayans.

El citado Jardín Botánico de Puçol fue el campo de experimentación de un número muy importante de cultivos, siembras y experimentos agronómicos, que generaron una abundante literatura, parte de la cual se conoció

²² LÓPEZ PIÑERO, José María. "Contribuciones de la Real Sociedad Económica a la Historia Natural y la agronomía valencianas", en *Anales 2001-2002*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2003, p. 657-673.



Diario de las discusiones y actas de las Cortes.
 Cádiz, en la Imprenta Real, 1811. 66 v.

gracias a la labor de la Económica. Una de estas obras, una joya impresa por Benito Monfort, y presente en nuestra biblioteca, fue la *Disertación sobre el sistema de Linneo* (1806), del socio de la entidad Vicente Alfonso Lorente, que organizó los principales trabajos científicos de la entidad valenciana en el jardín de Puçol.

Al apoyo de los estudios botánicos, la Económica unió su respaldo a importantes trabajos científicos, los cuales editó e incluyó en su célebre *Boletín Enciclopédico*. Entre ellos cabe mencionar los trabajos de Francisco Tabares de Ulloa, que publicó las *Observaciones prácticas sobre el cacahuete o maní de América* (1800), considerado como el hito inicial del cultivo de esta planta en Europa y de sus aplicaciones, y que fue traducida y publicada posteriormente en francés.²³ Algunos trabajos quedaron manuscritos en los archivos de la Económica, como los estudios de Joaquín Lacroix sobre los montes valencianos; o el trabajo sobre las aves de la Albufera, *Índice de la aves que forman la colección completa de las especies propias de la Albufera, disecadas y clasificadas* (1808) de Tomás Villanova Entraigües. Una de las obras básicas en el campo de la agricul-

²³ *Ibidem*, p. 661.

tura vino de la mano del destacado socio José Antonio Valcárcel, cuya obra *Agricultura general y gobierno de la casa de campo* (1765-1795), en diez volúmenes, y con abundantes grabados, contribuyó de forma notoria a la difusión de las nuevas teorías agronómicas. La obra era una adaptación del tratado del francés Jean Baptiste Dupuy-Demportes, y, a través suyo, del publicado por el inglés Thomas Halle. Además, incorporaba materiales propios como el “nuevo método” de Jethro Tull. Por último, en el campo de la mineralogía, no podemos dejar de citar los estudios del que fuera vicesecretario de la Económica, Juan Sánchez Cisneros, que formó para la entidad un destacado gabinete de rocas y minerales, y que publicó sus trabajos en las *Juntas* de la Sociedad, difundiendo el sistema mineralógico más importante por entonces imperante en Europa.²⁴

A mediados del siglo XIX aparecía editada y premiada por la Económica una obra del socio Francisco de Llano Vague, la *Memoria sobre el guano y su aplicación para varias cosechas en el Reino de Valencia* (1846), que suponía la introducción en España del guano, justo después de Inglaterra.

La mayoría de estas obras fueron auspiciadas y editadas por la Económica, que completó su intensa actividad científica con la adquisición de importantes obras de diferentes campos científicos. Podemos decir que la entidad tenía una representación de lo mejor de cada género y época.

Todo ello venía a coincidir con un momento en que la producción científica valenciana fue enorme,²⁵ si bien la Económica se decantó principalmente por aquellas obras más renovadoras. Entre ellas los libros de los llamados “novatores” que introdujeron la renovación científica en la sociedad valenciana de la época. Entre ellos destaca la actividad científica de Juan Bautista Corachán, que trabajó sobre todo temas de astronomía y cosmología, que si bien seguían aún anclados en el eclecticismo jesuítico dominante, ya apuntaban algunas reformas y autores importantes.²⁶ De entre sus obras poseemos la *Arithmética demostrada teórico-práctica para lo matemático y lo mercantil* (1699),

²⁴ Ibidem, p. 664.

²⁵ BAS MARTÍN, Nicolás. “La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia y su contribución a la Ciencia y la Técnica en el siglo XVIII”, en MARTÍNEZ RUIZ, E.; PI CORRALES, M. de Pazzis, eds. *Ilustración, ciencia y técnica en el siglo XVIII español*. Valencia: Universidad de Valencia, 2008, p. 381-406; LÓPEZ TERRADA, M.L. *Libros y folletos científicos en la Valencia de la Ilustración (1700-1808)*. Valencia: IVEI-Inst. Juan Gil-Albert, 1987. Recoge un “Índice de Instituciones citadas”, p. 226-227, donde cita a la Económica, y donde se pueden ver las obras científicas auspiciadas por la misma.

²⁶ LÓPEZ PIÑERO, José M. et alii. *La actividad científica valenciana de la Ilustración*. Vol. I. Valencia: Diputación de Valencia, 1998, p. 27-30.

obra didáctica que buscaba superar los métodos memorísticos en la enseñanza del cálculo elemental. Más importante si cabe es otra de las joyas bibliográficas de la Económica, debida al llamado “capellà de les ratlletes”, en alusión a los mapas que realizó de la ciudad de Valencia. Me estoy refiriendo a Tomás Vicente Tosca y su *Compendio Matemático* que supuso la introducción en Valencia de la ciencia y filosofía modernas.

Autores y obras nuevas, hasta ahora desconocidas, que fueron difundidas en la sociedad valenciana gracias a la innegable labor de la Económica, que tuvo un papel destacado en su afán de difusión del conocimiento.

Como muestra de este compromiso son algunas de las numerosas obras que posee la entidad de Andrés Piquer. Entre ellas, la *Física moderna, racional y experimental*, donde describe los principios de los filósofos modernos más destacados, como Gassendi y Newton, entre otros, si bien él adoptaría una postura ecléctica en sus escritos.²⁷ Poseemos también su *Lógica*, que mezcla elementos clásicos con otros más modernos, como las teorías de Locke y los empiristas ingleses.

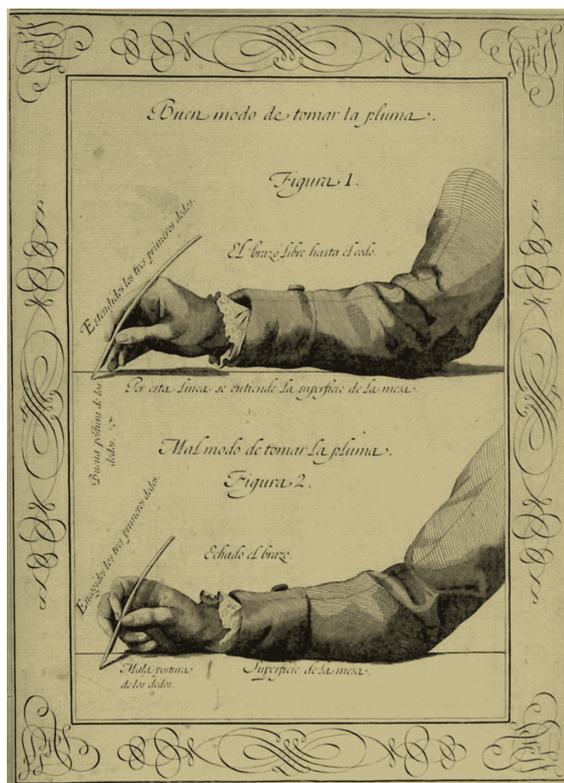
Junto a la física y la filosofía encontramos en la biblioteca de la Económica destacadas obras de matemáticas. Entre ellas los trabajos del catalán Benito Bails, en especial sus *Elementos de Matemáticas*, quizás el avance más relevante en el campo de las matemáticas de la segunda mitad del siglo XVIII. Se trata de un texto enciclopédico, riguroso y moderno propio de la enorme curiosidad intelectual y de la magnífica biblioteca que poseía.²⁸ Similares inquietudes poseía el marino valenciano Gabriel Ciscar y Ciscar, a quien debemos la invención del Sistema Métrico Decimal, y que nos dejó entre otros un interesante *Tratado de la Trigonometría esférica para la instrucción de los Guardias Marinas*, obra que tenía la finalidad de servir de aprendizaje para los alumnos de las Academias de Guardias Marinas, todo ello desde un marcado planteamiento pedagógico y renovador.²⁹

Entre los anaqueles de la Económica es fácil encontrar otras joyas, entre ellas traducciones y obras de autores extranjeros. Entre las primeras destacaremos la traducción al castellano de la obra del célebre naturalista Buffon a cargo del protegido de Godoy, José Clavijo Fajardo. Obra en veinticuatro volúmenes, bellamente grabados, que en nada desmerecen la obra biológica de

²⁷ Ibidem., p. 52-53.

²⁸ ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada. *Ciencia e Ilustración en las Lecturas de un matemático: la Biblioteca de Benito Bails*. Granada: Universidad, 2002.

²⁹ LA PARRA LÓPEZ, Emilio. *El regente Gabriel Ciscar. Ciencia y revolución en la España romántica*. Madrid: Compañía Literaria, 1995, p. 104-106.



Pedro Díaz Morante. *Arte nuevo de escribir*. Madrid, Antonio de Sancha, 1776.

este científico que puso trabas y descalificó con falsedades a los grandes naturalistas del Real Gabinete de Historia Natural.³⁰

De entre las numerosas obras extranjeras destacaremos las obras del abad Jean-Antoine Nollet, que poseía un Gabinete en París, que fue heredado por Brisson, y al que acudiría Cavanilles durante su estancia en la capital francesa. Pues bien, de la mano del Abbé Nollet la física eléctrica salió de los gabinetes científicos para invadir las reuniones aristocráticas: aparecieron diccionarios y manuales, y se realizaron cursos en los colegios y universidades.³¹ La electricidad se puso de moda entre las élites cultas gracias a obras suyas

³⁰ LÓPEZ PIÑERO, José María. “La obra botánica de Cavanilles” en *Antonio José Cavanilles (1745-1804), Segundo centenario de la muerte de un gran botánico*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2004, p. 82.

³¹ MORENO VILLANUEVA, José Antonio. “Jean-Antoine Nollet y la difusión del estudio de la electricidad: un nuevo léxico para una nueva ciencia”, p. 408. Disponible en: <http://fle.asso.free.fr/sihfiles/Documents/Documents%2018/DOC%2018%20pdf/s%20d18%20moreno%20villa nueva.pdf>

como sus *Leçons de Physique experimentale*, que popularizaron la electricidad como una disciplina científica más.

Otra de las disciplinas científicas que generó interés en el seno de la Económica fue la cartografía. No en vano, la biblioteca custodia dos de las obras cumbres de la cartografía española del siglo XVIII, las de Vicente Tofiño y Tomás López. El *Derrotero de las costas de España en el Océano Atlántico* del marino, cosmógrafo y matemático Tofiño fue considerado como un atlas hidrográfico, y la primera obra de la moderna cartografía en nuestro país, siendo el primer autor en indicar la naturaleza de los fondos marinos sondeados. La importancia de la obra radica asimismo en los magníficos grabados despleables, obra de destacados grabadores, algunos de ellos valencianos como Manuel Salvador Carmona, Director de la Real Academia de S. Fernando, Fernando Selma y Joaquín Ballester, entre otros.

Por su parte, el geógrafo del rey y académico de la Real Academia de la Historia, Tomás López, se sirvió, entre otras, de la citada obra de Tofiño para elaborar su *Atlas*. Concretamente la Económica custodia una de las ediciones de la obra realizada posteriormente por los hijos de Tomás López, Juan López y Tomás Mauricio, concretamente en 1810.³² El objetivo de López era realizar un Atlas de España y otro de América, pero siendo empresa tan ambiciosa, se decantó por ir publicando sueltos cada mapa, a manera de entregas, hasta completarlos.

Junto a la ciencia, la Economía constituía uno de los pilares de la Económica. No en vano, desde su fundación, la entidad valenciana trabajó con tesón por mejorar las condiciones económicas de los ciudadanos valencianos. Ello implicaba la introducción de nuevos cultivos, el fomento de la industria tradicional, como el textil y las manufacturas, la invención de nuevas técnicas y máquinas, y un sinnúmero de medidas, algunas de las cuales aparecían recogidas en algunos de los textos canónicos sobre la materia, muchos de los cuales custodiaba la sociedad en su biblioteca.

Entre ellos cabe citar a algunos de los promotores de las Sociedades Económicas españolas, como las obras de Campomanes, cuyas obras principales como el *Discurso sobre la educación popular de los artesanos* (1775) y el *Discurso sobre el fomento de la industria popular* (1774), poseía la entidad valenciana. De hecho, este último texto sirvió como marco para redactar las primeras Normas Interinas de funcionamiento de la sociedad valenciana.³³

³² LÓPEZ GÓMEZ, Antonio; MANSO PORTO, Carmen. *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*. Madrid: Real Academia de la Historia-Fundación Caja Madrid, 2006.

³³ ALEIXANDRE TENA, Francisca. *La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia. Marco jurídico, estructura social y financiación (1776-1833)*. Valencia, 1983, p. 16.

Complementaria a la obra del fiscal del Consejo de Castilla figura la obra de Bernardo Ward, cuyo *Proyecto económico* (1779), en los estantes de la Económica, defendió la primacía de la agricultura en el proceso de crecimiento y la necesidad de combinar el fomento de la agricultura y de las fábricas.³⁴ Formaba parte de una destacada generación de economistas políticos, entre los que se encontraba también Campillo y Cossío, autor del *Nuevo sistema de gobierno económico para la América*, también en los fondos de la entidad.

Otro de los tratados económicos que tuvo gran trascendencia en el pensamiento económico español del siglo XVIII y cuya obra fue reeditada, traducida y citada por algunos de los más insignes escritores político-económicos, caso de Adam Smith, fue Gerónimo de Uztáriz, cuya *Theórica y práctica de comercio y de la marina* constituía un texto básico para adentrarse en el mundo de la legislación del comercio y la marina. Dos materias que interesaron profundamente a la Económica que entre sus Comisiones contaba con una de Comercio y otra de Navegación y Marinería.

Sobre comercio tratan también dos interesantes libros presentes en la biblioteca de la Económica. Me estoy refiriendo a las *Reflexiones sobre las ventajas que resultan del comercio al Estado* de Joseph Addison, y el *Dictionnaire Universel de Commerce* de Jacques Savary des Bruslons. La primera de ellas era una traducción del original inglés, muy en la línea de las traducciones españolas de economía política;³⁵ por su parte, la obra de Savary des Bruslons describía la ciudad de Valencia como una ciudad exportadora de seda y productos vinícolas.

Como inciso, y dado que hemos comentado la disciplina de economía política, diremos que la Biblioteca de la Económica cuenta con destacadas obras de este género. Entre ellas los trabajos clásicos del economista francés Jean-Baptiste Say, uno de los fundadores de la economía política burguesa,³⁶ y por supuesto la obra de uno de los impulsores de los estudios de Economía Política y su necesaria implantación en la Universidad, el alicantino Juan Sempere y Guarinos.³⁷

³⁴ CERVERA FERRI Pablo. *El pensamiento económico de la Ilustración valenciana*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2003, p. 39.

³⁵ LLOMBART, Vicent. "Traducciones españolas de economía política (1700-1812): catálogo bibliográfico y una nueva perspectiva". Disponible en: http://www.cromohs.unifi.it/9_2004/llobmart.html# dueb

³⁶ Entre las numerosas obras que custodia la biblioteca de la Económica de Say hay que destacar muy especialmente la 1ª ed. de su *Traité d'Economie Politique* (1803), que le dio fama internacional, así como la primera traducción española de 1804-1805.

³⁷ SEMPERE Y GUARINOS, Juan. *Biblioteca española económico-política*. Madrid, Sancha, 1801-1821. 4 v.

Floridablanca. Censo español executado de orden del Rey comunicado por el Excelentísimo señor conde de Floridablanca. Madrid, Imprenta Real, 1787.

Y volviendo de nuevo a alguno de los sectores básicos de la economía valenciana del siglo XVIII, como la seda y los cultivos agrícolas, diremos que contamos con importantes obras en la biblioteca de la Económica. Entre ellas joyas bibliográficas como la *Instrucción metódica sobre los mueres* (1790) de Joaquín Manuel Fos, con grabados plegados presentando la fabricación de este tejido, el muaré, que se trajo el industrial valenciano de sus numerosos viajes. Igualmente ilustrado e interesante es el *Tratado instructivo y práctico sobre el arte de la tintura* (1778) de Luis Fernández, que explica minuciosamente la fabricación de la tintura, todo ello mediante láminas grabadas, debidamente comentadas.

Al ámbito textil pertenece también el *Tratado del arte de hilar las sedas* de José Lapayese, que suponía la introducción del método de Vaucanson en tierras valencianas, concretamente en la fábrica de Vinalesa. Proyecto éste del que se guarda abundante documentación manuscrita en el archivo de la sociedad valenciana.

La Económica también custodia algunos de los textos básicos para entender la reforma agraria española, como las obras de Jovellanos sobre la fa-

mosa *Ley agraria*, los escritos de Manuel Sisternes sobre este mismo tema, así como interesantes obras extranjeras sobre agricultura, en su mayoría francesas, como los importantes escritos de Duhamel de Monceau, entre ellos el *Tratado de las siembras y plantío de árboles* (1773), traducido por Casimiro Gómez Ortega, e impreso en las célebres prensas de Joaquín Ibarra en Madrid.

Junto a estas obras, en la biblioteca de la Económica podemos encontrar algunas obras económicas más genéricas, algunas de ellas muy apreciadas. Entre ellos, el célebre *Censo de Floridablanca* (1787), el primer censo del Estado español, que recoge datos económicos, sociales y culturales muy interesantes para el conocimiento de la sociedad española del momento. Por su parte, la voluminosa obra de Eugenio Larruga, *Memorias políticas y económicas* (1787-1800), hace un recorrido por la situación de los “frutos, comercio, fábricas y minas de España”.

No quisiera concluir este apartado de obras económicas sin citar la enorme contribución de la Económica al desarrollo industrial y agrícola valenciano a través de las Exposiciones Regionales, origen de la actual Feria Muestrario Internacional (FMI). Obras que recogen las exposiciones de maquinaria industrial, agrícola, y productos artísticos, auspiciados todos ellos por la entidad valenciana.³⁸

Junto a la economía, la literatura representa un volumen importante de obras de la biblioteca de la Económica. Esto se debe, entre otras razones, al peso específico que los socios de la entidad valenciana tuvieron en la sociedad del momento, que les llevó a formar importantes bibliotecas, algunas de las cuales donaron a la entidad. Baste citar algunos nombres, como los de José Berni Catalá, fundador del Colegio de Abogados de Valencia; Antonio Galabert, Director de la Real Academia de San Carlos; y Pedro Juan Mallén, importante librero valenciano, con destacadas relaciones con casas editoriales europeas. Todos ellos formaron parte de una destacada generación de comerciantes, funcionarios y profesionales liberales que fueron desbancando cada vez más la presencia de nobles y eclesiásticos en la entidad valenciana.

Pese a todo, las letras y la literatura aún constituían un porcentaje muy escaso de obras y autores en las bibliotecas valencianas de la época, donde la religión y el derecho seguían siendo predominantes.³⁹ No obstante, y resul-

³⁸ Entre estas publicaciones cabe destacar la reedición facsímil realizada el año 2008 por parte de la Económica del libro *Álbum de la Exposición Regional de Agricultura, Industria y Artes*, celebrada en 1883.

³⁹ LAMARCA LANGA, Genaro. *La cultura del libro en la época de la Ilustración. Valencia, 1740-1808*. Valencia: Alfons el Magnànim, 1994, p. 93.

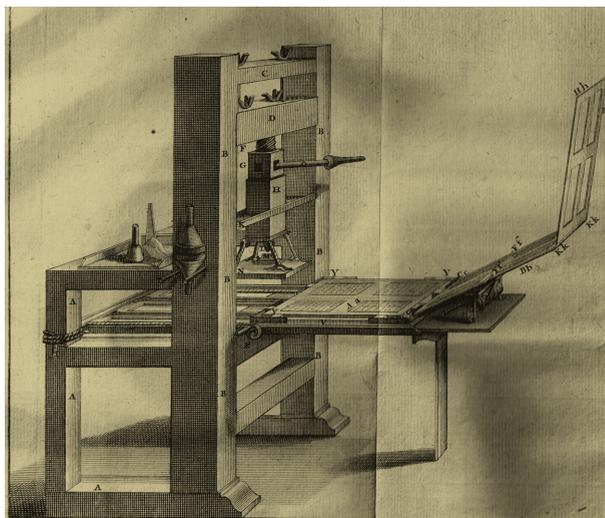
ta paradójico, dado el sustrato social inicial de la Económica, la representación de estas materias en la biblioteca de la sociedad valenciana eran minoritarias.

Por el contrario, encontramos una destacada selección de obras representativas de la Ilustración valenciana. Entre ellas obras de Mayans, como las *Cartas morales, militares, civiles y literarias*, y en especial la magnífica edición de las *Opera Omnia* (1782-1790) de Juan Luis Vives, impresa por Benito Monfort con una belleza inigualable. Obra editada por Mayans en un intento más por dar a conocer a los humanistas valencianos del siglo XVI. Seguramente una de las joyas más preciadas de la Económica sea la obra de uno de sus socios más insignes, el preceptor de los infantes reales y catedrático de hebreo, Francisco Pérez Bayer. Su obra *De numis hebraeo Samaritanis* (1781), impresa por Monfort pasa por ser la edición mejor impresa del siglo XVIII español. Márgenes amplios, papel de excelente calidad, utilización de tipografías griegas, hebreas y latinas, y magníficos grabados, hacen de esta obra un tesoro bibliográfico incuestionable.

Un género que tiene una importante presencia en la biblioteca de la Económica es el de las Bibliografías. No en vano, la entidad apoyó económicamente la continuación de la *Biblioteca de escritores del Reino de Valencia del Dr. D. Vicente Ximeno*, con el nombre de *Biblioteca Valenciana* (1827), obra del bibliógrafo y socio de la misma Justo Pastor Fuster, que dedicó el escrito a la sociedad valenciana, mandando grabar en el frontispicio de la obra el escudo de la sociedad. Libro que se conserva en los anaqueles de nuestra entidad, junto a obras tan significativas como el *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III* (1785-1786) del alicantino Juan Sempere y Guarinos; o el más reciente *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos* (1863-66) de Bartolomé José Gallardo, obra premiada por la Biblioteca Nacional de Madrid.

Literatura y lingüística también tienen una cuidada selección en nuestra biblioteca. Entre las primeras cabe destacar el *Origen de la literatura* del jesuita alicantino Juan Andrés, por el que fue apodado el Padre de la literatura moderna, y que constituye un compendio de sabiduría universal. De fechas más tardías es la *Historia crítica de la Literatura Española* en siete volúmenes del historiador y crítico literario José Amador de los Ríos. Obra que traducía y ampliaba la parte española de la *Histoire de la Littérature du Midi* (París, 1813) del suizo Simonde de Sismondi.

En el campo de la lingüística hay que destacar a dos valencianos ilustres, el notario Carlos Ros, del que poseemos su *Diccionario valenciano-castellano* (1764); y al editor y librero liberal Vicente Salvá, fundador de una de las sa-



Martin Dominique Fertel. *La science pratique de l'imprimerie*. Saint Omer, Martin Dominique Fertel, 1741.

gas editoriales más famosas de la España del siglo XIX, y autor de una exquisita *Gramática de la lengua castellana* (1839), editada en Valencia por los Mallén, familia de editores con los que emparentó. Representativo del ámbito nacional es el célebre *Diccionario castellano* de Esteban de Terreros y Pando, también en nuestra biblioteca.

Entre las obras raras y curiosas en el ámbito literario podemos citar la obra de Pedro Díaz Morante, *Arte nuevo de escribir* (1776), bella edición con más de cuarenta grabados en los que se muestra el proceso de enseñanza de la escritura. Igualmente son curiosas las *Memorias* (1854) de un personaje igualmente interesante, el editor y socio de la Económica Mariano de Cabrero, introductor del Romanticismo en Valencia, con autores como Lord Byron y Chateaubriand, del que la Económica posee, entre otras, sus *Obras completas* en más de veinte volúmenes. Por curiosa también, dado que cuenta con la dedicatoria manuscrita a la entidad valenciana con fecha de septiembre de 1875, es la obra del también socio Juan Navarro Reverter, *Del Turia al Danubio* (1875).

Por supuesto la biblioteca de la Económica cuenta con una destacada muestra de la literatura europea, especialmente del siglo XVIII. Lástima que uno de sus ejemplares más interesantes, la *Encyclopédie Méthodique* se encuentre incompleta. Por su parte, encontramos a algunos de los autores más representativos de la Ilustración europea, como François Salignac de la Mothe Fénelon, del que se conservan doce obras, entre originales y traducciones. Cabe destacar su obra *De l'éducation des filles* (1758), y las famosas *Aventures*

de *Télémaque* (1801), obras satíricas que tenían que ver con la educación de los jóvenes, y que fueron condenadas en su momento. También sobre la educación, tema del que la Económica mostró gran predilección, figuran las obras del que fuera Rector de la Universidad de París, Charles Rollin, como *De la manière d'enseigner et d'étudier les belles lettres* (1775). Obra claramente filojansenista planteada desde la inquietud didáctica y pedagógica, que rechazaba los libros mundanos y que tuvo una gran acogida en España, como así lo demuestran sus numerosas traducciones.⁴⁰

La biblioteca de la Económica cuenta entre sus fondos con obras que en su momento fueron perseguidas y condenadas, y que costaron a sus autores prohibiciones y quema de ejemplares. Dos de ellas merecen especial atención, por una parte las obras de Jean Racine, del que la entidad valenciana posee sus Obras completas (París, Didot, 1817), además de su poema sobre *La religion* (1751). La primera edición de las obras completas de Racine, publicadas en 1801 por Pierre Didot fueron consideradas como la “plus parfaite production typographique de tous les pays et de tous les âges”.⁴¹ La obra de Racine fue, junto a las de otros destacados clásicos, como Montesquieu, Molière, Mirabeau y Raynal, una de las obras que más circularon en la Europa del siglo XVIII, en especial a través de la perseguida casa editorial suiza conocida como la Sociedad Tipográfica de Neuchâtel.⁴²

Más sediciosa fue la obra de Louis Sebastien Mercier, *L'An 2440*. Publicada en Amsterdam en 1770 en su primera edición, se realizaron numerosas ediciones en diversos lugares europeos, entre ellos en Londres en 1775, edición que custodia la Económica, y que se convirtió en el principal best-seller de la época.⁴³ La obra fantástica presentaba un debate sobre lo que sería París en el futuro como si de una novela de ciencia-ficción se tratara.⁴⁴ Lo

⁴⁰ MEDINA ARJONA, Encarnación. “Las traducciones de Charles Rollin y su lugar en la Bibliografía pedagógica española del siglo XVIII”. En LAFARGA, Francisco. *La traducción en España (1750-1830)*. Lengua, literatura, cultura. Lleida: Universitat, 1999, p. 233.

⁴¹ BARBIER, Frédéric. “Les formes du livre” en Roger CHARTIER et Henri-Jean MARTIN. *Histoire de l'édition française. II. Le livre triomphant 1660-1830*. Paris: Fayard, 1990, p. 760-761.

⁴² SCHLUP, Michel. “La Société Typographique de Neuchâtel (1769-1789): points de repère”. En *L'édition neuchâteloise au siècle des Lumières. La Société typographique de Neuchâtel (1769-1789)*. Neuchâtel: Bibliothèque Publique et universitaire, 2002, p. 99.

⁴³ DARNTON, Robert. *The corpus of clandestine literature in France 1769-1789*. New York-London: W.W. Norton & Company, 1995, p. 194.

⁴⁴ Para una aproximación al autor y la obra véase: DARNTON, Robert. *The forbidden best-sellers of Pre-revolutionary France*. New York-London: W.W. Norton & Company, 1995. En especial el capítulo titulado “Utopian Fantasy”, p. 115-136.

cierto es que la obra de Mercier fue duramente perseguida, al encontrarse entre los llamados “Banned books”, y en algunos de los Catálogos requisados de libreros parisinos de la época, como el del librero Poinçot.⁴⁵

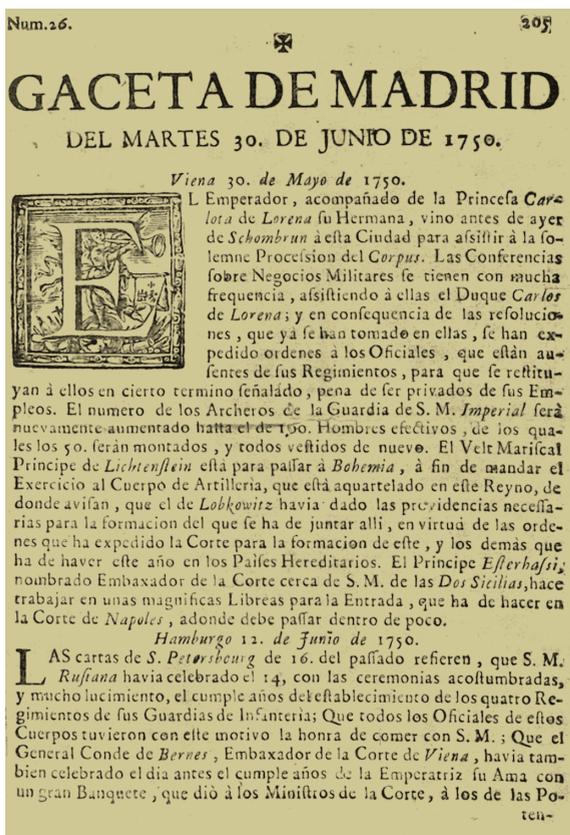
Junto a la literatura francesa, hallamos obras de destacados representantes de otras literaturas europeas, como Inglaterra, del que conservamos algunas de las obras más afamadas de John Milton, como el poema *El Paraíso perdido*, en una edición francesa de 1781, que incluye otras poesías. De Italia contamos con algunas de las obras más significativas de uno de sus eruditos más destacados, corresponsal de Mayans, Ludovico Muratori. Entre éstas, *La pública felicidad objeto de los buenos príncipes* (1790), que estaba en la base de la reforma muratoriana, y que como señalaba el erudito de Oliva “es buen libro que merece ser traducido en español, porque enseña algunas cosas muy conformes a la doctrina cristiana que no se practican”.⁴⁶ Por último, y no por ello menos importantes, en el ámbito americano destaca la presencia en la biblioteca de la Económica de las *Transactions* (1789-1799) de la Sociedad Filosófica de Philadelphia, que tenía entre sus ilustres socios a personajes como Benjamin Franklin, y que recoge algunos de los progresos científicos acaecidos en los recién creados Estados Unidos de América.

Uno de los géneros literarios que mayor predilección tuvo en el siglo XVIII fue el de la literatura de viajes. No en vano, algunos de los socios de la Económica más distinguidos, caso de Cavanilles, fueron destacados viajeros, que nos dejaron abundantes noticias y obras sobre la materia.⁴⁷ De ello da buena prueba la biblioteca de la Económica que cuenta en su haber con una magnífica selección de obras de viajes. Entre ellas, los célebres viajes del capitán Cook, que Cavanilles consideraba como el libro mejor editado durante la Ilustración. Razones no le faltaban al botánico valenciano pues “los tres grandes viajes del Capitán James Cook forman la base de cualquier colección de libros sobre el Pacífico. Él fue realmente el primer navegante científico, y sus viajes constituyeron un gran avance en numerosos campos del conocimiento”. La obra de Cook está ilustrada con más de 210 láminas grabadas, la mayoría de doble página, incluyendo mapas, planos, vistas geográficas y vistas costumbristas, retratos etnográficos de los na-

⁴⁵ DAWSON, Robert L. *Confiscations at customs: banned books and the French booktrade during the last years of the Ancien Régime*. Oxford: Voltaire Foundation, 2006, p. 255.

⁴⁶ MESTRE SANCHIS, Antonio. “Mayans y los ilustrados extranjeros. Muratori y la cultura española” en *El mundo intelectual de Mayans*. Oliva: Ayuntamiento, 1978, p. 25-97.

⁴⁷ Véase la obra: SOLER PASCUAL, Emilio y BAS MARTÍN, Nicolas (coord.). *Placer e instrucción: viajeros valencianos por el siglo XVIII*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia-Universidad de Alicante, 2008.



Gaceta de Madrid. Madrid, 1750-1911. 195 v.

tivos, y en general una enorme cantidad de información gráfica de excelente calidad, realizada por algunos de los cartógrafos y artistas más importantes de su época.⁴⁸

Una visión de la Grecia antigua la encontramos en la obra del abad Jean-Jacques Barthélemy, *Voyage du jeune Anacharsis en Grèce*. Viaje ficticio escrito para servir de complemento a un cuadro de la antigüedad, y que sirve de trama para evocar toda la civilización helénica del siglo IV antes de Cristo, la Grecia de Platón.⁴⁹ Obra que fue reimpressa en numerosas ocasiones, gozando de gran popularidad en los siglos XIX y XX.

⁴⁸ Descripción tomada del último *Catálogo de libros raros y antiguos* de la célebre Casa de Subasta Porrúa de Madrid correspondiente al año 2008, en el que la obra salió con el precio de partida de 25.000 €. Madrid: Librería José Porrúa Turanzas, 2008, p. 38-39.

⁴⁹ DÍEZ ABAD, Gloria. "El *Voyage du jeune Anacharsis en Grèce*. Fronteras en el espacio y el tiempo". En IÑARREA LAS HERAS, Ignacio; JALINERO LASCANTE, María Jesús (coord.). *El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos*. Vol. 2. 2003, p. 59-70.

De entre los viajeros españoles hay que destacar indudablemente uno de los principales tesoros bibliográficos de la Económica. Me estoy refiriendo a la *Relación histórica del viage a la América Meridional* (1748) del marino alicantino Jorge Juan. La obra y el autor son básicos para entender los progresos de la ciencia española del siglo XVIII, especialmente en lo referente al campo de las matemáticas y la física. El libro narra las observaciones y trabajos conducentes a la medición del grado de un arco de meridiano, en la que Jorge Juan, junto al también marino Antonio de Ulloa, formó parte de una expedición hispano-francesa.⁵⁰ A la importancia científica de la obra se une la bibliográfica. No en vano el libro contiene una magnífica iconografía: planos de ciudades y puertos, mapas de contornos de litorales y grabados que reseñan costumbres, modos de vida, flora y fauna, algunos de ellos desplegables y totalmente novedosos.⁵¹

Igualmente interesantes son los trabajos del navegante Martín Fernández de Navarrete plasmados en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV* (1823-1829). Obra publicada en cinco volúmenes, con gran abundancia de grabados, algunos de ellos desplegables, que le dieron celebridad europea en asuntos americanistas, al tiem-

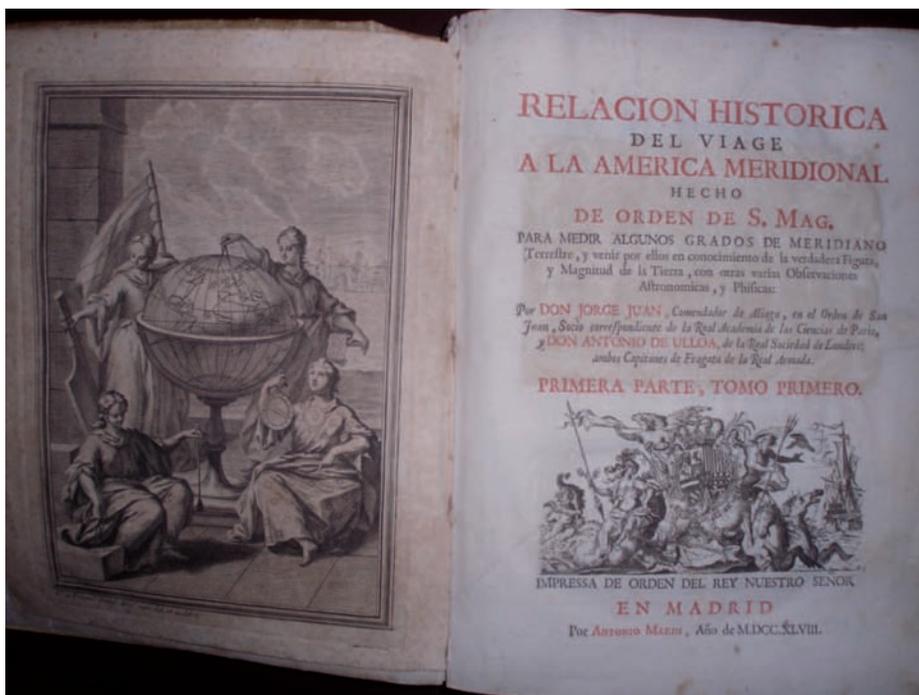
⁵⁰ DIE MACULET, Rosario; ALBEROLA ROMÁ, Armando. *La herencia de Jorge Juan. Muerte, disputas sucesorias y legado intelectual*. Alicante: Universidad-Fundación Jorge Juan, 2002, p. 21-41.

⁵¹ SOLANO, Francisco de. "Los resultados científicos de la Real Expedición Hispanofrancesa al virreinato del Perú, 1749-1823". *HMex*, XLVI: 4, 1996, p. 723-743. [Consulta: 26 de diciembre de 2008]. Disponible en: http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_1866_16695.pdf

Francisco de Solano destaca tres grabados por su excepcionalidad, es decir por la novedad e información aportada: En el primero, sin duda la "Carta de la Meridiana, medida en el Reino de Quito por orden del Rey nuestro señor, para conocimiento del valor de los grados terrestres e figura de la tierra, por Don Jorge Juan y Don Antonio de Ulloa, concluida año 1744". Se muestran los trabajos y los itinerarios que realizó la expedición para alcanzar su principal objetivo: determinar el valor del grado de meridiano. Este grabado, además, es una proeza de la técnica impresora española, por su tamaño (apaisado, de 97 × 22.50 cm.), nitidez y limpieza de líneas.

La segunda lámina es un mapa (19 × 42.50 cm.) de casi todo el litoral del Pacífico español, desde Acapulco al estrecho del Maire, en la Tierra del Fuego, que por su precisa información se pensó, incluso, por prudencia no editarlo. La cartela indicativa anunciaba sus méritos: "Una nueva y Correcta Carta del Mar Pacífico o del Sur, construido por las mejores noticias de los pilotos de ella y las más exactas Observaciones Astronómicas y Náuticas, el año 1744. Las cifras romanas denotan la variación de la aguja NE, que se ha observado en el mismo paraje donde se halla la cifra".

El tercero, es un curioso grabado, de gran tamaño y calidad artística, debido a J. Palomino, en donde sobre una estructura de portada romana se colocaron los retratos de los emperadores de Perú, haciendo una genealogía de ellos. El grabado escenifica la idea ilustrada según la cual la monarquía española resulta la heredera política de la incaica, así, después de la presentación de los catorce emperadores incas, de Manco Capac a Atahualpa, siguen los monarcas españoles, de Carlos I a Fernando VI, que aparece como el vigésimo segundo emperador de Perú.



Jorge Juan. *Relación histórica del viaje a la América Meridional*. Madrid, Por Antonio Marín, 1748. 4 v.

po que señalaron el camino para la publicación de nuevas series documentales en España gracias al empeño crítico de entidades como la Real Academia de la Historia, de la que Navarrete fue miembro.

Otra obra de recopilación que merece unas palabras es la traducción de Pedro Estala, traductor también de Buffon, del *Viagero universal, o noticia del mundo antiguo y nuevo* (1795-1798), del francés Mr. De Laporte. La obra original en 42 volúmenes, de los que la Económica sólo conserva algunos números, introdujo importantes modificaciones del original francés a partir del tomo VIII.

De entre las recopilaciones de viajes realizadas por autores extranjeros cabe mencionar las obras de Dutens y Hawkesworth. La primera de ellas, obra del filólogo e historiador francés Louis Dutens, es una exquisita guía turística, acompañada de mapas, que ofrece numerosas informaciones útiles al viajero acerca de los principales itinerarios europeos: distancias de una ciudad a otra, duración de los trayectos, principales monumentos que visitar, reparto y tarifas de las aduanas, calidad de los albergues, etc. Por su parte, la obra del inglés Hawkesworth recoge algunas de las expediciones británicas más importantes,

entre ellas las de Cook, Lord Byron, Wallace y Carteret, entre otros, acompañada de magníficos mapas y grabados de nativos y lugares visitados.

El apartado de viajes lo cerramos con uno de los mejores viajes realizados al continente africano durante el siglo XVIII, concretamente a Egipto. En nuestros estantes contamos con la obra del conde de Volney sobre Egipto, que contiene dieciséis mapas y grabados, y que continuaba siendo la mejor guía para los franceses en aquel país, gozando de gran predilección entre los ilustrados valencianos como Cavanilles.⁵²

La figura de Cavanilles es idónea para comenzar a tratar algunos de los libros más bellos sobre historia que contiene la biblioteca de la Real Sociedad. Una de estas joyas son las *Observaciones* (1795) del botánico y socio valenciano, tan extensamente estudiadas.⁵³ La obra se acompaña de magníficos grabados de vistas de ciudades, monumentos y villas del Antiguo Reino de Valencia, a cargo del grabador valenciano Tomás López Enguídanos.

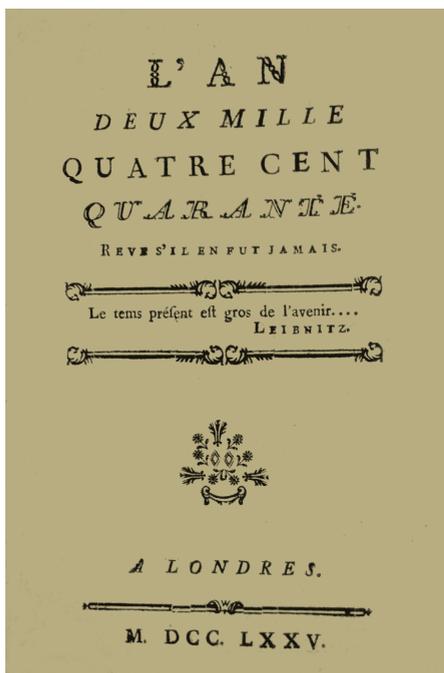
La biblioteca de la Económica cuenta en su haber con dos de las obras históricas más importantes de la centuria ilustrada. Me estoy refiriendo a la magna obra del agustino e historiador oficial de Fernando VI, Enrique Flórez, la *España Sagrada* (1754-1866), obra en 44 volúmenes; y la famosa *Historia crítica de España y de la cultura española* (1783-1805) del jesuita Juan Masdeu, que trata de la historia de España desde sus orígenes hasta el siglo XI.

Y si de historia hablamos hay que citar dos obras históricas que tienen una estrecha relación entre sí. Estas son las bellamente editadas por la imprenta de Sancha, *Memorias de la Real Academia de la Historia de Madrid*; y por otro lado, la obra del Duque de Almodóvar, que firmaba bajo el pseudónimo de Eduardo Malo de Luque, *Historia política de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas* (1784-1790), traducción española de la obra del francés Raynal, cuya obra había sido prohibida en Francia. La traducción española, en cuya censura participó la Academia de la Historia, era una adaptación claramente modificada de todos aquellos aspectos más sediciosos y poco favorables a la monarquía española.⁵⁴

⁵² BAS MARTÍN, Nicolás. "La «*Bibliothèque portative du voyageur*»: sobre libros de viajes en la estancia parisina de Cavanilles". En SOLER PASCUAL, Emilio y BAS MARTÍN, Nicolás (coord.). *Placer e instrucción: viajeros valencianos por el siglo XVIII*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia-Universidad de Alicante, 2008, p. 153.

⁵³ MATEU BELLÉS, Joan F. "Las campañas viajeras de A.J. Cavanilles por el Reyno de Valencia (1791-1793) en su producción científica y literaria". En *Antonio José Cavanilles (1745-1804). Segundo centenario de la muerte de un gran botánico*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2004, p. 169-199. Acompaña una extensa bibliografía sobre la obra.

⁵⁴ GARCÍA REGUEIRO, Ovidio. *Ilustración e intereses estamentales. Antagonismo entre sociedad tradicional y corrientes innovadoras en la versión española de la "Historia" de Raynal*. Madrid, 1982. Para una



Louis Sebastian Mercier. *L'an deux mille quatre cent quarante...* Londres (s.i.), 1775.

vá se reputaban como escasos los libros cuyas ediciones, aunque más recientes, o se han tirado en corto número o se hallan del todo agotadas, y por consiguiente suelen encontrarse de casualidad. Y esto lo decía en 1872, ciento treinta y cuatro años después de su publicación.

Obra también importante en su género es la de Mariano Madramany y Calatayud, *Tratado de la nobleza de la Corona de Aragón* (1788). Obra básica para el estudio de la nobleza y del Antiguo Régimen valenciano. Igual de instructiva y, además, acompañada de excelentes grabados, es la obra del escritor franciscano Vicente Martínez Colomer, *Sucesos en Valencia* (1810). Libro que nos traslada a aquellos fatídicos años de la Guerra del Francés en los que la ciudad de Valencia se vio azotada por la llegada de las tropas francesas, con las consecuencias políticas que ello desencadenó.

Por último, entre las obras históricas españolas cabe destacar la obra de

Hacer una selección de obras históricas valencianas en la biblioteca de la Sociedad valenciana no es tarea fácil, más aún cuando algunos de los principales historiadores valencianos fueron socios de la misma. Entre los elegidos figura una obra que destaca por su rareza, la obra de Pascual Esclapes de Guilló, *Resumen historial de la fundación de la ciudad de Valencia* (1805), que contiene el célebre mapa de Tosca de la ciudad de Valencia. Ya D. Pedro Salvá y Mallén en su *Catálogo de la Biblioteca Salvá*⁵⁵ en el registro 2.927 nos habla de él. En ella señalaba que “En esta obra se dan noticias mui curiosas estensas sobre la ciudad de Valencia, y se describen minuciosamente sus edificios, monumentos, establecimientos públicos y antigüedades”, señalando que “es libro que escasea”. Para Salvá

visión del impacto de esta obra en la vida del ilustrado Juan Bautista Muñoz: BAS MARTÍN, Nicolás. *El cosmógrafo e historiador Juan Bautista Muñoz (1745-1799)*. Valencia: Universidad de Valencia, 2002.

⁵⁵ SALVÁ Y MALLÉN, Pedro. *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*. Valencia: s.n., 1872 (Valencia: Ferrer de Orga).

dos de los mejores representantes del Romanticismo y la Renaixença valenciana. Me estoy refiriendo al socio de la entidad Vicente Boix, impulsor entre otras de la Sociedad Arqueológica Valenciana, creada por la Económica;⁵⁶ y al archivero y canónigo de la catedral de Valencia D. Roque Chabás, cuya revista *El Archivo* marcó un hito en la historiografía española de la época.⁵⁷

No quisiera acabar la mención de las obras históricas de la biblioteca de la Económica sin hacer mención a un campo, el de la Historia del Derecho, en el que la entidad valenciana cuenta con una cuidada selección de obras. La primera de ellas, en orden cronológico, es la obra de Pedro Jerónimo Tarazona, *Instituciones dels Furs y Privilegis del Regne* (1580), que recopila los fueros y actos de corte anteriores a las Cortes de 1564.⁵⁸ Le sigue una obra jurídica clásica del siglo XVII, si bien reeditada en el siglo XVIII, la famosa *Curia Filipica* (1776) del jurisconsulto asturiano Juan Hevia Bolaños, básica para el conocimiento de la práctica forense.

Es precisamente en el siglo XVIII donde encontramos la mejor representación de la historiografía foral valenciana. Los orígenes de la historia del derecho valenciano se remontan a la figura del abogado valenciano José Villarroya, del que la Económica custodia entre otras su interesante *Real Maestrazgo de Montesa* (1787).⁵⁹ Otras obras, como la de Vicente Branchat, *Tratado de los derechos y regalías que corresponden al Real Patrimonio en el Reino de Valencia* (1784-1786), tuvieron por objeto dar a conocer a los nuevos funcionarios del régimen borbónico la realidad y función de los antiguos cargos forales.

A defender las instituciones históricas valencianas fue destinada gran parte de la obra del diputado valenciano en las Cortes de 1812, Francisco Javier Borrull y Vilanova. Tradiciones valencianas como el Tribunal de las Aguas del que Borrull nos dejó su *Tratado de la distribución de las aguas del río Turia* (1831).⁶⁰ En esta misma línea se inscribe la interesante obra del estudioso francés Jaubert de Passa, *Canales de riego de Cataluña y reino de Valencia*, obra

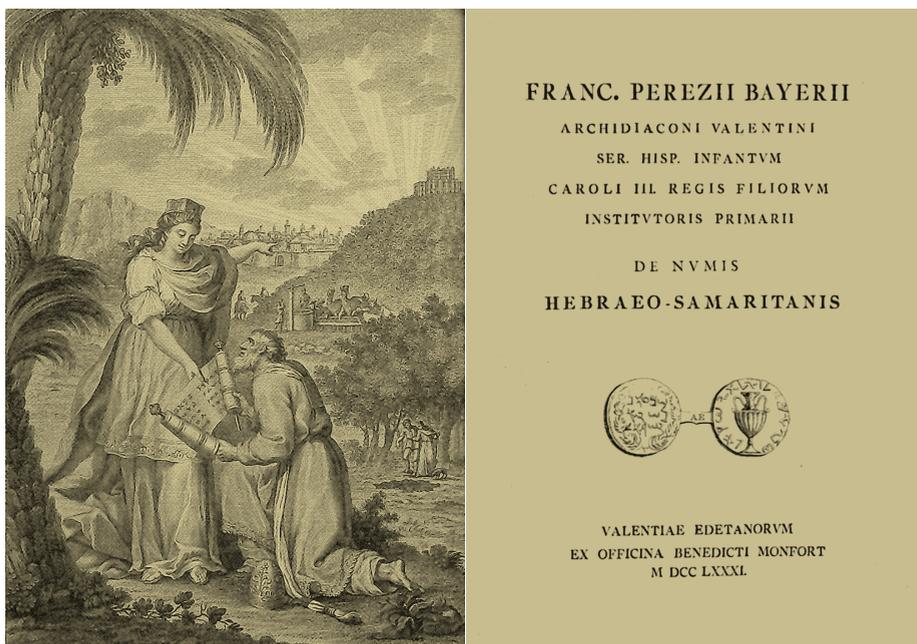
⁵⁶ Véanse sus obras en: ALEIXANDRE TENA, Francisca. *Catálogo de la biblioteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País*. Valencia, 1972, p. 74-75. Sobre su papel en la creación de la Sociedad Arqueológica Valenciana véase: HUGUET PASCUAL, Jesús. "La Sociedad Arqueológica Valenciana y el Instituto Taquigráfico". En *225 años de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia*. Valencia: Bancaja, 2003, p. 148-153.

⁵⁷ BAS CARBONELL, Manuel. *Roque Chabás: el historiador de la Renaixença*. Denia: Canfali Marina Alya, 1995.

⁵⁸ GRAULLERA, Vicente. "Els juristes valencians i els llibres de Dret". En *El Llibre de Dret valencià a l'època foral*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2002, p. 57-58.

⁵⁹ BAS MARTÍN, Nicolás. "Historiografía foral valenciana dels segles XIX i XX". En *El Llibre de Dret valencià a l'època foral*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2002, p. 64-83, 58.

⁶⁰ BAS MARTÍN, Nicolás. "La contribución de la Ilustración valenciana al derecho español". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*. Tomo LXXV. Enero-diciembre 2000, p. 66-67.



Francisco Pérez Bayer. *De numis hebraeo-Samaritanis*. Valentiae, Benedictus Monfort, 1781.

que fue publicada y adicionada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia.

Tradiciones que fueron defendidas con pasión por el grupo de valencianos en las Cortes de Cádiz, en las que se encontraban también los hermanos Villanueva, Joaquín Lorenzo y Jaime. Precisamente, y como se indica en el propio libro al señalar que fue “Redactado por Fr. Jayme Villanueva”, la biblioteca de la Económica cuenta con el magnífico *Diario de las discusiones y actas de las Cortes*. Obra en sesenta y seis volúmenes, básica para entender los comienzos de la historia constitucional española y el papel que jugaron los valencianos en la misma.⁶¹

Ya en el ámbito del Derecho real o patrio debemos referirnos a la obra del alcantino y profesor de la Universidad de Valencia Juan Sala Bañuls, autor del segundo manual español de esta disciplina, *Ilustración del Derecho real de España*, del que la Económica custodia una edición del año 1832 en dos volúmenes.

Por último, mencionar a uno de los principales autores en el ámbito del

⁶¹ Véase el magnífico libro que acaba de salir publicado, coordinado por Germán Ramírez Aledón, sobre: *Valencianos en Cádiz: Joaquín Lorenzo Villanueva y el grupo de valencianos en las Cortes de Cádiz*. Cádiz: Ayuntamiento, 2008.

Derecho Romano, Johann Gottlieb Heinecke, conocido como Heinecio, entre cuyas obras destacamos sus *Elementa Iuris Naturae et Gentium* (1738), también en la Económica, que fue uno de los manuales básicos de la Universidad española de los siglos XVIII y XIX.⁶²

Autores marcadamente renovadores los que encontramos en la biblioteca de la Económica y que se perciben también en otros campos, como el de la historia de la iglesia. Así, encontramos a dos de los autores más representativos del galicanismo, movimiento reformista teológico-político que fue en Francia lo que el regalismo habría de ser en la Península. Las obras de Bossuet y Fleury, dos galicanos moderados defensores de las prerrogativas episcopales y del origen divino del poder real, eran muy conocidas en España, gracias entre otros a Mayans,⁶³ socio de la Económica, en cuya biblioteca contamos con sus obras más representativas.

Quisiera acabar el apartado de los tesoros bibliográficos en el campo de la historia de la Económica haciendo especial mención a algunas joyas relativas a los llamados *Arts et Métiers*, entre los cuales se encuentra el arte de la imprenta.

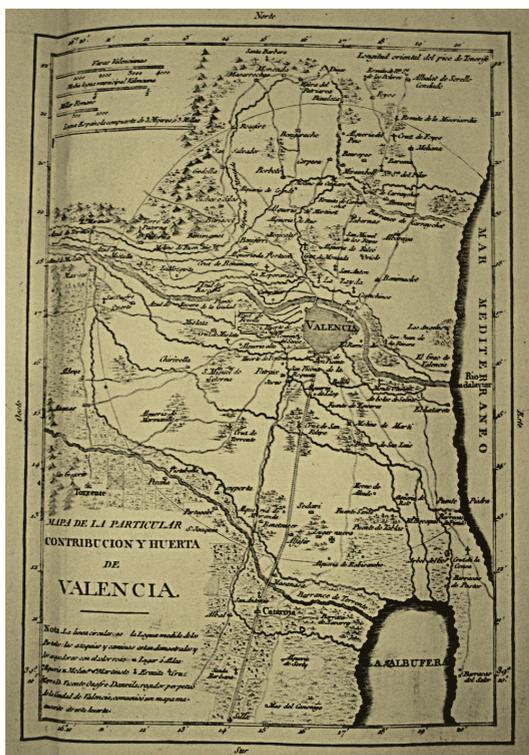
El siglo XVIII fue el siglo de mayor esplendor de la industria papelera en España, en especial en Cataluña. En este sentido la monarquía fomentó la industria del papel, potenciando las industrias locales y traduciendo del francés, por iniciativa de la Real Junta de Comercio, el libro de Joseph Jérôme de Lalande, *Arte de hacer el papel* (1778), donde se enseñan nuevas técnicas de fabricación de países como Holanda y Francia para la mejor formación de los españoles. La obra supuso diversas innovaciones, como la difusión de la técnica de fabricación del excelente papel Fabriano.

En el campo de la imprenta una de las joyas más representativas de la biblioteca de la sociedad valenciana es la obra del impresor provincial de Saint-Omer, al Norte de Francia, Martin-Dominique Fertel, autor de una magnífica *Science pratique de l'imprimerie* (1741). Tratado práctico que tenía la finalidad de servir de fuente de instrucción para los maestros impresores y que, a diferencia del tratado inglés de Moxon, considerado como pionero en su género, fue el primer manual sobre la imprenta producido en el continente europeo, fruto de los numerosos viajes de formación y del mercado comprometido que tenía su autor para con su profesión.⁶⁴

⁶² MARTÍNEZ NEIRA, Manuel. "Lecturas antiguas y lecturas ilustradas. Una aproximación a los primeros manuales jurídicos". *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*. 1 (1998), p. 143-209. Disponible en: http://e-archivo.uc3m.es/dspace/bitstream/10016/980/1/CIAN-1998-1-Mar_tinez.pdf

⁶³ MESTRE SANCHIS, Antonio. "La actitud religiosa de los católicos ilustrados". En QUIMERA, A. (ed.). *El reformismo borbónico. Una visión interdisciplinar*. Madrid: Alianza, 1996, p. 151-153.

⁶⁴ BARBER, Giles. "Martin-Dominique Fertel and his *Science pratique de l'imprimerie*, 1723". En *The Library*, Sixth Series, Volume VIII, No. 1. March 1986, p. 1-17.



Tomás López. *Atlas geográfico de España*. Madrid (s.i.), 1810.

Por último, y no por ello menos importante, me gustaría citar una obra considerada obra maestra en su género, y que ya en su época fue concebida como uno de los mayores proyectos editoriales de la ya citada Sociedad Tipográfica de Neuchâtel (STN), una de las empresas editoriales más importantes del siglo XVIII europeo. Me estoy refiriendo a la obra del rector del Colegio de Neuchâtel y uno de los fundadores de la mencionada sociedad, Jean-Élie Bertrand, autor de la espléndida *Description des Arts et Métiers* (1771-1783), en diecinueve volúmenes en cuarto. Ambiciosa empresa, similar a la que por aquellos mismos años estaba realizando De Félice con *L'Encyclopédie* de Yverdon (1770-1780)⁶⁵ y que corrió paralela a la edición similar que estaba realizando la Academia Real de Ciencias de París. Ahora

⁶⁵ CERNUSCHI, Alain. «Notre grande entreprise des Arts»: aspects encyclopédiques de l'édition neuchâtoise de la *Description des Arts et Métiers*. En DARTON, Robert; SCHLUP, Michel (coord.). *Le rayonnement d'une maison d'édition dans l'Europe des Lumières: la Société typographique de Neuchâtel 1769-1789*. Neuchâtel: Bibliothèque publique et universitaire, 2005, p. 185-218.

bien, existían algunas diferencias entre ambas ediciones, sobre todo en relación a las impresionantes planchas de grabados, que había que reducir del in-folio de la edición francesa al in-cuarto de la edición suiza.⁶⁶ Tarea que en nada desmerece la edición de Neuchâtel que recoge en magníficos grabados, a cargo de destacados artistas, algunos de los artes y oficios más destacados del momento.

Como colofón a los tesoros bibliográficos de la colección de la Económica hay que destacar una de sus secciones más interesantes y nutridas al mismo tiempo, la de las Publicaciones Periódicas. Fondo muy raro y difícil de completar debido a la complejidad de obtener series completas, más aún cuando hablamos de publicaciones de los siglos XVIII y XIX, algunas de ellas extranjeras. Ello viene a demostrar la modernidad de la entidad valenciana desde entonces, que procuró hacerse con aquellas revistas que ofrecieran noticias frescas, nuevos conocimientos y reflexiones no sólo españolas sino extranjeras.

Entre las revistas españolas me gustaría destacar la presencia de grandes periódicos de condición miscelánea, como el *Memorial literario*, donde era fácil encontrar extractos y reseñas críticas de libros nuevos; el noticierismo político y social que encontramos en los periódicos más oficiales, como la *Gaceta de Madrid*, precedente del actual BOE, y en el *Mercurio*; pasando por la publicación por entregas de textos diversos, en periódicos como el *Semanario erudito*; o las noticias que podemos leer en el *Semanario de agricultura y artes dirigido a los párrocos*, dirigido a los curas de pueblo para que difundieran conocimientos técnicos y agrícolas entre sus feligreses.⁶⁷ Finalmente, entre las publicaciones periódicas del siglo XIX hay que destacar la magnífica revista gráfica *La Ilustración española y americana*, de alta calidad litográfica, y que entraba dentro de los proyectos por combinar el deseo de lucro y las declaraciones progresistas de dar al lector una cultura acorde con los intereses de la burguesía emergente.⁶⁸ Revista que entroncaba perfectamente con la burguesía de la Económica y que sobrevivió hasta 1921.

⁶⁶ PINAULT SORENSSEN, Madeleine. "Les planches de la *Description des Arts et Métiers* de Neuchâtel". En DARNTON, Robert; SCHLUP, Michel (coord.). *Le rayonnement d'une maison d'édition dans l'Europe des Lumières: la Société typographique de Neuchâtel 1769-1789*. Neuchâtel: Bibliothèque publique et universitaire, 2005, p. 219-256.

⁶⁷ URZAINQUI, Inmaculada. "Un nuevo sistema de escritura y de lectura: la prensa periódica". En INFANTES, Víctor; LOPEZ, François, BOTREL, Jean-François. *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, p. 378-390.

⁶⁸ ALONSO, Cecilio. "El auge de la prensa periódica". En INFANTES, Víctor; LOPEZ, François, BOTREL, Jean-François. *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, p. 563.

Finalmente, entre las publicaciones periódicas extranjeras debemos citar dos de ellas: la *Bibliothèque physico-economique, instructive et amusante* (1785-1799), periódico francés publicado en París, y que ofrecía noticias muy interesantes de economía rural, en la que colaboraron personajes como Daubenton y Parmentier, entre otros. La última de las revistas a reseñar, el *Journal Oeconomique ou Mémoires, notes et avis sur les Arts, l'Agriculture, le commerce* (1751), fue la primera revista económica francesa, editada bajo la protección del todopoderoso Malesherbes.

Una colección proyectada hacia el futuro

El espíritu de modernidad que siempre ha guiado a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia y que hemos podido cotejar en algunos de sus tesoros bibliográficos, ha hecho que la entidad se sienta orgullosa de su fértil historia y continúe trabajando de cara al futuro con el mismo ímpetu y comprometida con nuevos proyectos. En este sentido, y en lo que a la colección bibliográfica de la entidad se refiere, las acciones han ido encaminadas en los últimos años a mejorar la proyección de dicho fondo entre los ciudadanos valencianos.

De esta manera, y como pistoletazo de salida a tales retos, en el año 2003 la Económica sacaba a la luz por primera vez parte de sus tesoros bibliográficos, coincidiendo con la conmemoración de la celebración de sus 225 años de historia. Para ello se celebró una gran exposición, que tuvo el honor de comisariar, donde se mostraban algunos de los tesoros mencionados en el Centro Cultural Bancaja de Valencia, siendo una de las exposiciones con mayor número de visitantes del citado espacio. La exposición fue acompañada de un magnífico Catálogo que reproducía todas las piezas allí expuestas.

Desde entonces y hasta la fecha, y como resultado del impacto que tuvo la exposición entre los medios de comunicación y la sociedad valenciana, la Económica ha visto enormemente reconocida la importancia de su colección bibliográfica. No en vano, ha participado ya en más de diez exposiciones cediendo parte de sus fondos, y colaborando con entidades como la Biblioteca Valenciana, el MUVIM, el Ayuntamiento de Valencia, la Generalitat Valenciana, la Fundación Caja Madrid, y el Colegio de Ingenieros Industriales de la Comunidad Valenciana, entre otras entidades. Además, mantiene una colaboración muy estrecha con el Museo de Historia de Valencia, al que cede de forma permanente diversos libros de la entidad, que va cambiando temporalmente.

También ha permitido que parte de sus fondos sean reproducidos total o parcialmente en diversas publicaciones. Entre ellas en el libro patrocinado por la Cátedra Demetrio Ribes titulado *El comercio y el Mediterráneo. Valencia y la cultura del mar*; y en el Catálogo de la Exposición sobre *Antonio García. Cómo se forma una imagen*, celebrado en el Convento del Carmen de Valencia en 2007, entre otras publicaciones.

En la actualidad seguimos trabajando en esta misma línea, a la que hay que añadir otras actuaciones que mejorarán notablemente la visibilidad del fondo bibliográfico de la entidad. Una de ellas, y que ya ha sido realizada por nuestra magnífica Secretaria, Mari Carmen, apoyada por el excelente trabajo de nuestros colaboradores, Maya y José, ha sido la ordenación del fondo moderno de la entidad. Fondo que se viene acrecentando diariamente gracias a la donación y envío de publicaciones de diversas entidades, como las universidades valencianas y el Centro Excursionista de Valencia, entre otras, además de por el intercambio que mantenemos con otras Reales Sociedades Económicas de Amigos del País del resto de España.

Una de las actuaciones a las que la entidad le está dedicando una mayor atención es a la conservación y preservación de su fondo. Es por ello por lo que nuestra biblioteca y archivo cuenta ya con las medidas adecuadas para su perfecto mantenimiento. Entre ellas un termohigrógrafo que mide la temperatura y humedad relativa, revisada diariamente, y que evita que la tan habitual humedad valenciana pueda dañar los libros y documentos de archivo, cuyas cajas han sido también recientemente renovadas.

En esta misma línea y como uno de los proyectos emblemáticos de nuestra entidad para este año 2010, figura la conclusión de la digitalización de nuestro archivo, realizada por la empresa PROCO, y que permitirá la mejor conservación de nuestro fondo, así como la puesta a disposición de todos los investigadores y curiosos de nuestro archivo, tanto a través de los ordenadores disponibles en la entidad, como a través de la página web de la misma.

Pasado, presente y futuro se unen de la mano en un proyecto común, cual es el de poner a disposición de todos los ciudadanos unos tesoros bibliográficos que muestran la historia de una entidad, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, claramente concienciada con la formación y difusión del conocimiento, y plenamente adaptada a las nuevas tecnologías de la Información y la Comunicación.

Bibliografía

Fuentes antiguas y manuscritas

- ARSEAP [Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia]. Doc. 1848. Año 1821. C-67, I Reales Órdenes, n. 4. *Comunicación de la respuesta del Rey a la solicitud de la Sociedad para la formación de una biblioteca con los libros de los conventos suprimidos de la provincia y los procedentes de la biblioteca de D. Rafael Angles.*
- ARSEAP. 2.603. Año 1836. C-92, VIII Socios; nombramientos y correspondencia, n. 2. *Oficios sobre las normas y funcionamiento del Archivo de la Sociedad.*
- ARSEAP. 2.885. Año 1841, 27 de marzo. VI Varios, nº 2. C-105. *Joaquín María Bover anuncia la remisión para la biblioteca de la Sociedad de varias de sus obras.*
- ARSEAP. 3.685. Año 1853, 9 de febrero. C-132, VIII Socios: nombramientos y correspondencia, n. 1. *Relación de obras remitidas a la Biblioteca de la Sociedad por D. Vicente Ferrer y Fuertes.*
- ARSEAP. 3686. Año 1853, 20 de abril. C-132, VIII Socios: nombramientos y correspondencia, n. 2. *Vicente Ferrer y Fuertes propone que la Sociedad remita a la Biblioteca Universitaria y Provincial una colección completa de sus publicaciones.*
- ARSEAP. 4.492. Año 1866, 30 de enero. C-168, IX Socios: nombramientos y correspondencia, n. 2. *Socios, secciones, escuelas y bibliotecas existentes en la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia en 1865.*
- ARSEAP. 4.493. Año 1866, 8 de junio. C-168, IX Socios: nombramientos y correspondencia, n. 3. *Propuesta de D. Teodoro Llorente para que la Sociedad se suscriba a varios periódicos.*
- ARSEAP. 4.496. Año 1866, 6 de diciembre. C-168. IX Socios: nombramientos y correspondencia, n. 6. *Francisco Danvila, Mariano Lanuza y Ricardo Beneyto proponen diversa adquisición para la biblioteca de la Sociedad.*
- ARSEAP. 4.611. Año 1868, 30 de noviembre. C-177. IX Socios: nombramientos y correspondencia, n. 4. *La Comisión de Bibliotecas Populares da cuenta de la apertura de la primera biblioteca popular establecida por la Sociedad en el piso bajo de la Casa Vestuario.*
- ARSEAP. 4.818. Año 1872. C-188, IX Varios, n. 7. *Trabajos de la Comisión de Bibliotecas Populares conteniendo: 6. Estadísticas de lectura de la biblioteca popular.*
- ARSEAP. 5.115. Año 1877, 20 de enero. C-204. VII Literatura (Biblioteca), nº 1. *Petición remitida por el Bibliotecario de la Económica, D. Rafael Ferrer, al Presidente de la Sección de Bellas Artes, rogándole le envíe el dictamen de dicha Sección acerca de los diarios, periódicos o publicaciones periódicas, cuya adquisición sea útil o necesaria.*
- ARSEAP. 5.117. Año 1877, 28 de febrero. C-204. VII. Literatura (Biblioteca), n. 3. *Propuesta de suscripción a determinados periódicos y revistas hecha por el Bibliotecario de la Económica, D. Rafael Ferrer, a la Junta de Gobierno de la Sociedad.*
- ARSEAP. 5.579. Año 1880, 15 de abril. C-214, VII Literatura (Biblioteca), n. 3. *Lista de los libros que formaban parte de la Biblioteca Popular que, a juicio del Bibliotecario, D. Rafael Ferrer, pueden remitirse al Ateneo-Casino Obrero.*
- ARSEAP. 5.893. Año 1882. C-221. X Contabilidad, nº 10. *Libramientos de pago de cierta cantidad en concepto de gastos del Gabinete de Lectura y de la Biblioteca.*
- ARSEAP. 7.476. Año 1903, 28 de junio. C-281. VII-Literatura (Biblioteca). *Breve Memoria histórica de la Biblioteca de D. Manuel Márquez Pérez, enviada a la Económica proponiéndole mejoras para la Biblioteca social.*

Real Cédula por la qual se aprueban los Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia. Valencia: en la Oficina de Benito Monfort, Año 1785.

Fuentes modernas

- ALEXANDRE TENA, Francisca. *La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia. Marco jurídico, estructura social y financiación (1776-1833)*. Valencia, 1983.
- ALEXANDRE TENA, Francisca. *Catálogo de la biblioteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País*. Valencia, 1972.
- ALONSO, Cecilio. “El auge de la prensa periódica”. En INFANTES, Víctor; LOPEZ, François, BOTREL, Jean-François. *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.
- ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada. *Ciencia e Ilustración en las Lecturas de un matemático: la Biblioteca de Benito Bails*. Granada: Universidad, 2002.
- BARBER, Giles. “Martin-Dominique Fertel and his *Science pratique de l'imprimerie, 1723*”. En *The Library*, Sixth Series, Volume VIII, No. 1. March 1986.
- BARBIER, Frédéric. “Les formes du livre” en Roger CHARTIER et Henri-Jean MARTIN. *Histoire de l'édition française. II. Le livre triomphant 1660-1830*. Paris: Fayard, 1990.
- BAS CARBONELL, Manuel. *Roque Chabás: el historiador de la Renaixença*. Denia: Canfali Marina Alya, 1995.
- BAS MARTÍN, Nicolás. “Historiografía foral valenciana dels segles XIX i XX”. En *El Llibre de Dret valencià a l'època foral*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2002.
- BAS MARTÍN, Nicolás. “La contribución de la Ilustración valenciana al derecho español”. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*. Tomo LXXV. Enero-diciembre 2000.
- BAS MARTÍN, Nicolás. *El cosmógrafo e historiador Juan Bautista Muñoz (1745-1799)*. Valencia: Universidad de Valencia, 2002.
- BAS MARTÍN, Nicolás. “La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia y su contribución a la Ciencia y la Técnica en el siglo XVIII”. En MARTÍNEZ RUIZ, E.; PI CORRRALES, M. de Pazzis, eds. *Ilustración, ciencia y técnica en el siglo XVIII español*. Valencia: Universidad de Valencia, 2008.
- BAS MARTÍN, Nicolás. “La «*Bibliothèque portative du voyageur*»: sobre libros de viajes en la estancia parisina de Cavanilles”. En SOLER PASCUAL, Emilio y BAS MARTÍN, Nicolás (coord.). *Placer e instrucción: viajeros valencianos por el siglo XVIII*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia-Universidad de Alicante, 2008.
- CERNUSCHI, Alain. “«Notre grande entreprise des Arts»: aspects encyclopédiques de l'édition neuchâteloise de la *Description des Arts et Métiers*”. En DARNTON, Robert; SCHLUP, Michel (coord.). *Le rayonnement d'une maison d'édition dans l'Europe des Lumières: la Société typographique de Neuchâtel 1769-1789*. Neuchâtel: Bibliothèque publique et universitaire, 2005.
- CERVERA FERRI, Pablo. *El pensamiento económico de la Ilustración valenciana*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2003.
- DARNTON, Robert. *The corpus of clandestine literature in France 1769-1789*. New York-London: W.W. Norton & Company, 1995.
- DARNTON, Robert. *The forbidden best-sellers of Pre-revolutionary France*. New York-London: W.W. Norton & Company, 1995.
- DAWSON, Robert L. *Confiscations at customs: banned books and the French booktrade during the last years of the Ancien Régime*. Oxford: Voltaire Foundation, 2006.
- DIE MACULET, Rosario; ALBEROLA ROMÁ, Armando. *La herencia de Jorge Juan. Muerte, disputas sucesorias y legado intelectual*. Alicante: Universidad-Fundación Jorge Juan, 2002.
- DÍEZ ABAD, Gloria. “El *Voyage de jeune Anacharsis en Grèce*. Fronteras en el espacio y el tiempo”.

- En IÑARREA LAS HERAS, Ignacio; JALINERO LASCANTE, María Jesús (coord.). *El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos*. Vol. 2. 2003.
- GARCÍA REGUEIRO, Ovidio. *Ilustración e intereses estamentales. Antagonismo entre sociedad tradicional y corrientes innovadoras en la versión española de la "Historia" de Raynal*. Madrid, 1982.
- GRAULLERA, Vicente. "Els juristes valencians i els llibres de Dret". En *El Llibre de Dret valencià a l'època foral*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2002.
- HUGUET PASCUAL, Jesús. "La Sociedad Arqueológica Valenciana y el Instituto Taquigráfico". En *225 años de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia*. Valencia: Bancaja, 2003.
- LAMARCA LANGA, Genaro. *La cultura del libro en la época de la Ilustración. Valencia, 1740-1808*. Valencia: Alfons el Magnànim, 1994.
- LA PARRA LÓPEZ, Emilio. *El Regente Gabriel Ciscar: ciencia y revolución en la España romántica*. Madrid: Compañía Literaria, 1995.
- LÓPEZ GÓMEZ, Antonio; MANSO PORTO, Carmen. *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*. Madrid: Real Academia de la Historia-Fundación Caja Madrid, 2006.
- LÓPEZ PIÑERO, José M. et alii. *La actividad científica valenciana de la Ilustración*. Vol. I. Valencia: Diputación de Valencia, 1998.
- LÓPEZ PIÑERO, José María. "Contribuciones de la Real Sociedad Económica a la Historia Natural y la agronomía valencianas", en *Anales 2001-2002*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2003.
- LÓPEZ PIÑERO, José María. "La obra botánica de Cavanilles" en *Antonio José Cavanilles (1745-1804), Segundo centenario de la muerte de un gran botánico*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2004.
- LÓPEZ TERRADA, M.L. *Libros y folletos científicos en la Valencia de la Ilustración (1700-1808)*. Valencia: IVEI-Inst. Juan Gil Albert, 1987.
- LLOMBART, Vicent. "Traducciones españolas de economía política (1700-1812): catálogo bibliográfico y una nueva perspectiva". Disponible en: http://www.cromohs.unifi.it/9_2004/llombart.html#dub
- MARTÍNEZ NEIRA, Manuel. "Lecturas antiguas y lecturas ilustradas. Una aproximación a los primeros manuales jurídicos". *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*. 1 (1998). Disponible en: <http://e-archivo.uc3m.es/dspace/bitstream/10016/980/1/CIAN-1998-1-Martinez.pdf>
- MATEU BELLÉS, Joan F. "Las campañas viajeras de A.J. Cavanilles por el Reyno de Valencia (1791-1793) en su producción científica y literaria". En *Antonio José Cavanilles (1745-1804). Segundo centenario de la muerte de un gran botánico*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2004.
- MEDINA ARJONA, Encarnación. "Las traducciones de Charles Rollin y su lugar en la Bibliografía pedagógica española del siglo XVIII". En LAFARGA, Francisco. *La traducción en España (1750-1830). Lengua, literatura, cultura*. Lleida: Universitat, 1999.
- MESTRE SANCHIS, Antonio. "Mayans y los ilustrados extranjeros. Muratori y la cultura española" en *El mundo intelectual de Mayans*. Oliva: Ayuntamiento, 1978.
- MESTRE SANCHIS, Antonio. "La actitud religiosa de los católicos ilustrados". En QUIMERA, A. (ed.). *El reformismo borbónico. Una visión interdisciplinar*. Madrid: Alianza, 1996.
- MORENO VILLANUEVA, José Antonio. "Jean-Antoine Nollet y la difusión del estudio de la electricidad: un nuevo léxico para una nueva ciencia". Disponible en: <http://fle.asso.free.fr/sihfiles/Documents/Documents%2018/DOC%2018%20pdf/s%20d18%20moreno%20villanueva.pdf>
- PINAULT SORENSSEN, Madeleine. "Les planches de la Description des Arts et Métiers de Neuchâtel". En DARNTON, Robert; SCHLUP, Michel (coord.). *Le rayonnement d'une maison d'édition dans l'Europe des Lumières: la Société typographique de Neuchâtel 1769-1789*. Neuchâtel: Bibliothèque publique et universitaire, 2005.

- RAMÍREZ ALEDÓN, Germán (coord.). *Valencianos en Cádiz: Joaquín Lorenzo Villanueva y el grupo de valencianos en las Cortes de Cádiz*. Cádiz: Ayuntamiento, 2008.
- SALVÁ Y MALLÉN, Pedro. *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*. Valencia: s.n., 1872 (Valencia: Ferrer de Orga).
- SCHLUP, Michel. “La Société Typographique de Neuchâtel (1769-1789): points de repère”. En *L'édition neuchâteloise au siècle des Lumières. La Société typographique de Neuchâtel (1769-1789)*. Neuchâtel: Bibliothèque publique et universitaire, 2002.
- SOLANO, Francisco de. “Los resultados científicos de la Real Expedición Hispanofrancesa al virreinato del Perú, 1749-1823”. *HMex*, XLVI: 4, 1996. Disponible en: http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_1866_16695.pdf
- SOLER PASCUAL, Emilio y BAS MARTÍN, Nicolas (coord.). *Placer e instrucción: viajeros valencianos por el siglo XVIII*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia-Universidad de Alicante, 2008.
- URZAINQUI, Inmaculada. “Un nuevo sistema de escritura y de lectura: la prensa periódica”. En INFANTES, Víctor; LOPEZ, François, BOTREL, Jean-François. *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*.